

SEGUNDO CICLO- DIÁLOGOS TEMÁTICOS
CUARTO ENCUENTRO

HACIA UNA EDUCACIÓN POPULAR ANTIRRACISTA



CELEBRAMOS LA REVUELTA CHILEÑA Y LA RESISTENCIA BOLIVIANA
HOMENAJE A JOSÉ DELFIN ACOSTA

MEMORIA

31 DE AGOSTO DE 2020

INDICE

Comunicado. “Ante el desalojo de Guernica” - Por Pañuelos en Rebeldía.....	Pág. 4
Ángel Martínez. Hermano de José Delfín Acosta Martínez.....	Pág. 7
Iván Torres Leal. Pañuelos en Rebeldía.....	Pág. 13
Rachel Nascimento. Colectivo Madalena Anastácia. GTO Cor do Brasil.....	Pág. 17
Melissa Cardoza. Red Nacional de Defensoras de Honduras.....	Pág. 18
Luciana Cândido Barboza. Feminista, activista antirracista, educadora popular, integrante de la Articulación de Mujeres Brasileñas.....	Pág. 23
Rita Nieva. Integrante de la comunidad indígena Amaicha del Valle, Tucumán. Estudiante de pedagogía y educación social.....	Pág. 27
Sol Morel. Comité de solidaridad con Palestina.....	Pág. 28
Jorge Ferreira. Bloque de Trabajadores Migrantes.....	Pág. 32
Adriana Guzman Arroyo. Feminismo Antipatriarcal de Bolivia y Feministas del AbyaYala.....	Pág. 34
Sabrina. Vecina de la toma de Guernica (Barrio Unión).....	Pág. 37

MEMORIA

HACIA UNA EDUCACIÓN POPULAR ANTIRRACISTA

SEGUNDO CICLO.

DIÁLOGOS TEMÁTICOS.

CUARTO ENCUENTRO – 31 DE OCTUBRE 2020

Cintia Vilar. Pañuelos en Rebeldía.

Bienvenidas, bienvenidos, bienvenides compas. Gracias a todos, todas, todes quienes se conectaron acá en el zoom. Damos comienzo entonces en este segundo ciclo, al diálogo hacia una pedagogía antirracista. Queremos compartir para quienes no pudieron participar en diálogos anteriores que este es un ciclo que arrancamos allá por el 6 de junio, que llamamos *Desde los caminos de la educación popular: desafíos en tiempos de crisis y cuarentena*. Estos diálogos nos permitieron poder encontrarnos, romper con el aislamiento social obligatorio, pudimos vernos, abrazarnos, acuerparnos desde diferentes organizaciones sociales y movimientos populares del Abya Yala y de Kurdistan.

Luego de ese ciclo de diálogos iniciamos este otro ciclo para poder profundizar más sobre algunos ejes temáticos. El primero tuvo que ver con luchas contra la criminalización, el segundo diálogo luchas contra los extractivismos, el tercero pedagogía feminista y antipatriarcal y este es el cuarto diálogo hacia una pedagogía antirracista. Y vamos a estar

finalizando, desde aquí anunciamos y les invitamos al último diálogo, al último encuentro que va ser el 21 de noviembre y sobre *Educación Popular en Revolución*, como ejercicio de recuperar las experiencias de los procesos revolucionarios de ayer y de hoy, ponerlas en diálogo y leerlas en clave pedagógica. Así que vamos a estar haciéndoles llegar la invitación para el 21 de noviembre.

Este diálogo se está transmitiendo en vivo por la página de Facebook de Pañuelos en Rebeldía. También pueden entrar en la página de pañuelos en Rebeldía que es

www.pañuelosenrebeldia.com.ar

y así vamos subiendo de a poco las memorias escritas como insumos también de la cantidad de saberes y diálogos generados en este ciclo. Y les voy a pasar la palabra Martina y a Paula porque nos parecía fundamental poder comenzar este diálogo con algunas reflexiones y el posicionamiento de Pañuelos en Rebeldía en relación al conflicto en las tierras de Guernica.

Martina Korol. Pañuelos en Rebeldía.

Antes de pasar a la lectura del texto queremos presentar un video. Queremos en este inicio de encuentro saludar a los pueblos en resistencia, Bolivia, Chile y a todas las resistencias en el continente. En el marco de la pandemia, de la cuarentena, de los fascismos, de la represión, los pueblos están dando una lucha por la vida. Vamos a hacer este saludo compartiendo un vídeo de nuestra hermana y compañera Karen Pastrana, que precisamente habla de la lucha por la vida. Lo hacemos abrazándote Karen y recordando con ella a su mamá Rosa del Carmen Reales. Vamos con el hip hop "Señales", pueden encontrar en YouTube el video.

[Video *Señales*, disponible en www.youtube.com/watch?v=Hoc-mI738xk

Gracias Karen, compañera rapera de Argentina, de Abya Yala. Pueden encontrar en YouTube éste y otros de sus temas, de sus canciones y sus videos. Éste se llama Señales y recordamos con ella a su mamá.

Ahora sí, pasamos a la lectura que habíamos dicho antes, entonces le paso previamente la palabra a Paulita.

Paula Talamonti. Pañuelos en Rebeldía.

Hola, buenas tardes compañeros, compañeras, compañeres. Desde el Equipo de Educación Popular Pañuelos en Rebeldía queremos leer este texto colectivo que escribimos con todo el dolor y el enojo después del desalojo de Guernica del pasado jueves. [Paula y Martina leen el siguiente documento]

Ante el desalojo de Guernica.

"La tierra es de quien la habita" se gritó desde Guernica una consigna que ya levantamos tantas veces en la historia de nuestras resistencias, y que ahora vuelve a estar presente con fuerza, frente a la crisis habitacional que se extiende en todo el país. La propiedad privada, la acumulación capitalista, el saqueo de nuestros bienes comunes, nada tienen que ver con la libertad de nuestros cuerpos y territorios. La memoria histórica de las luchas populares está presente en nuestra pedagogía de la rebeldía. Por ello rechazamos que nos desplacen de la tierra, y resistimos ante la violencia estatal.

En un marco de pandemia, de crisis sanitaria, con la obligación de quedarnos en nuestras casas, la gente sin techo ocupó terrenos en Guernica. Después de 100 días, en los que fueron organizándose en cuatro barrios, el 29 de octubre fueron desalojados violentamente, con represión policial, por parte de la Bonaerense dirigida por Sergio Berni, decidida políticamente - como él mismo dijo-, por Axel Kicillof, gobernador de la provincia de Buenos Aires. A pesar de las y los heridos en la represión, entre ellxs niñxs y ancianxs, las y los compañerxs presxs, la gente que quedó en la calle, y las balas esparcidas por un territorio que dibuja un paisaje de dolor, la repuesta mediática del Gobernador del Frente de Todos, al día siguiente del desalojo, fue aumentar el gasto comprando patrulleros y cámaras de seguridad para combatir lo que las clases dominantes llaman "inseguridad". Un hecho que rechazamos profundamente, ya que para el gobierno en la fiesta de todos se necesita sacrificar a muchos.

Quemar las casas de las personas más vulnerables en un contexto donde nos obligan a quedarnos en ellas, tiene un fuerte valor simbólico. No todas las vidas valen lo mismo para los gobiernos.

Desde el equipo de educación popular Pañuelos en Rebeldía, creemos que el gobierno nacional y el gobierno provincial, deben responder a las exigencias presentadas en las negociaciones por los delegados y delegadas de Guernica, y tienen que dar explicaciones sobre esta resolución violenta que pone en juego la vida de personas que solo exigen un techo y tierra donde vivir.

¡La tierra es de todxs! decimos, y defendemos el derecho a la vida digna. Exigimos ¡Fuera Berni!, responsable directo de la represión -y del encubrimiento meses antes del crimen de Facundo Astudillo Castro-

Exigimos respuestas también para lxs vecinxs de la toma que habían acordado la recepción de una vivienda digna, y hoy están hacinados en refugios, donde la salud está en alto riesgo en este contexto de pandemia.

La precariedad de las condiciones de vida en los barrios humildes es creciente, y está agravada por la falta de agua o por las aguas contaminadas, la falta de electricidad, de urbanización, de ambulancias y demás necesidades básicas. La violencia machista aumenta en el encierro. Muchas de las mujeres que habitaban la toma de Guernica debieron dejar sus hogares por sufrir esa violencia patriarcal. Otras fueron expulsadas de sus viviendas por discriminación por su identidad u orientación sexual. En momentos de crisis social, aumentan los mecanismos de violencia intrafamiliar, de género y social. La ausencia, ineficacia y

desmantelamiento de políticas públicas integrales con perspectiva de derechos humanos, hace que las personas se encuentren desamparadas. Vemos con preocupación cómo durante este año no se fortalecieron o directamente no se implementaron muchas políticas públicas.

La crisis habitacional y de acceso a la tierra no son nuevas en el país, donde reina la especulación inmobiliaria y financiera sobre el uso del suelo, la falta de regulación sobre ocupaciones de tierras y viviendas, el alto déficit habitacional. En este contexto de crisis social y económica, en el que las tomas y asentamientos en lugares precarios se multiplicaron en todo el país, los medios de comunicación o información hegemónicos mucho tienen que ver en la repetición del discurso que defiende a la propiedad privada por encima del derecho a la vida y a la vivienda digna. Intervienen en esta discusión que divide a la sociedad creando un sentido común de desprecio por los sectores más vulnerados, que profundiza su desprotección. El gobierno, junto a los medios de comunicación, recurren nuevamente a la criminalización de las y los que luchan, de las organizaciones de izquierda y de los partidos que defienden y acompañan la causa en Guernica, para sacar su responsabilidad sobre la ausencia de respuestas y la represión.

La creación de un "enemigo interno" para dividir las resistencias y las solidaridades, es una política que se viene dando desde siempre, y que crea un falso concepto de inseguridad. ¿Dónde está el peligro realmente? ¿En un asentamiento con casas de chapa o en un territorio que debería ser de todos, como el Lago Escondido,

propiedad de Joe Lewis, donde al entrar te encontrás con policías armados que te echan, incluso a los habitantes originarios de esas tierras, al pueblo mapuche?

La recolonización del continente, la lógica de despojo y acumulación del capitalismo, avanza sobre los territorios habitados por sectores populares, por pueblos originarios, con un profundo racismo. Es la misma lógica que trata a la gente sin techo como descarte social. El racismo, profundizándose en la sociedad, promueve que se desestabilice el tejido social, generando odio entre las personas del pueblo.

En este contexto de ajuste, donde el gobierno nacional votó un presupuesto de miseria para el 2021, donde el hambre crece a pasos agigantados y las ollas no alcanzan, donde la primera línea de salud no recibe los recursos suficientes para afrontar una pandemia mundial, donde se paga una deuda fraudulenta que garantiza una mayor pobreza para el pueblo; se destinan inmensas cifras para armar el aparato represivo del estado, ése que durante semanas hostigó a las familias en la toma, detuvo compañerxs y desalojó brutalmente.

En este marco de despidos y precarización laboral, donde la vivienda digna pasa a ser un privilegio y no un derecho de lxs trabajadorxs, el gobierno nacional responde con represión ante los reclamos y busca demonizar a las organizaciones sociales.

Las semanas previas al desalojo en Guernica, el gobierno nacional y provincial desataron una campaña mediática contra las organizaciones sociales con la finalidad de justificar la represión, criminalizando la protesta y

la pobreza. Frente a esto no sólo nos solidarizamos con las organizaciones y familias, sino que reafirmamos nuestro derecho a la tierra, la vivienda digna y la legitimidad de nuestras rebeldías para poder conquistarlo.

En estos tiempos donde nos obligaron al individualismo y la pasividad, desde Guernica se construyen sueños colectivos, fuegos de esperanza, diálogos de experiencias entre las familias y las organizaciones, plantando semillas de un proceso vivo que recorre todo el país ante la falta de derechos. Nosotras, nosotros y nosotres decimos junto a la gente que luchó en la toma de Guernica: "Tierra para vivir, feminismos para habitar".

Ante la represión estatal respondemos con más lucha y organización. ¡Fuera Berni! ¡El gobierno es responsable!

Esta tierra es de todxs y no del que tenga más. Para todxs, todo.

Equipo de Educación Popular
Pañuelos en Rebeldía. 30 de octubre, 2020.

Claudia Korol. Pañuelos en Rebeldía.

Este diálogo tiene que ver con la lucha antirracista, pero no queríamos dejar de manifestar nuestra solidaridad con la lucha de las compañeras y los compañeros que han venido resistiendo, y estas exigencias.

En estos días hubo una importante resolución de la Corte Interamericana de Derechos Humanos en relación al caso del crimen de José Delfín Acosta Martínez, un compañero que en el año 96 fue asesinado por la policía en la comisaría quinta. Y le pedimos a su hermano, Ángel Acosta Martínez, que ha venido llevando una lucha increíblemente intensa en todos estos

años por justicia, que en un rato brevemente pueda comentar qué es lo que le sucedió a José Delfín Acosta Martínez y qué valor tiene a su entender esta sentencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos. Le pedimos Ángel que pueda sintetizarlo y a las compañeras que estaban con las imágenes que después de que comience a hablar Ángel en algún momento podamos compartir las imágenes que le pedimos de José Delfín Acosta Martínez. Así que tenés la palabra Ángel y gracias por estar con nosotras, nosotros en este momento.

Angel Martínez. Hermano de José Delfín Acosta Martínez.

Hola Claudia. Buenas tardes a todas. Nosotros somos descendientes de una de las familias más antiguas africanas de Uruguay, de Montevideo, y nos vinimos a Argentina porque estábamos cansados de la persecución racial hacia mi hermano por el color de su piel. Estéticamente me ven a mí blanco igual que mi madre que es la mamá de mi hermano y nuestro padre es visiblemente negro, africano. Mi hermano heredó más los genes de nuestro papá y a causa del color de su piel vivió siempre en persecución. En época de dictadura, año 82, Guerra de Malvinas, 20 de mayo decidí traérmelo para Argentina para que no le peguen más ni lo discriminen. Acá a partir del año 82 nos dedicamos como activistas a difundir todo lo relacionado a las influencias africanistas como forma de vida del Río la Plata y a defender los derechos de las personas africanas, afrodescendientes y afroargentinas. En aquel entonces no se hablaba de afrodescendientes, se hablaba de negro, negra y siempre se decía y se dice que en Argentina no hay negros.

En Argentina existen -como se dice ahora- afrodescendientes desde mucho antes de que sea nación, desde antes de la bandera. Lo que pasa es que hay una negación sistemática por parte del Estado, en la educación y en la sociedad que todavía se preserva esa idea y muchas veces se cree erróneamente que la gente negra que se ve en la calle es extranjera y no todas lo son.

En el año 96 mi hermano interviene en defensa de dos chicos que arrestaron por el color de piel. A uno de ellos le habían puesto un arma en la cabeza, bajaron del patrullero y ya fueron directamente hacia él. Apartaron a mi hermano de escena, que con él no era, y a la novia de chico afrobrasileño, también la apartaron junto con mi hermano, se quedaron en la vereda mirando. Esto enfrente de Maluco Beleza, que era una discoteca brasilera que estaba en Sarmiento y Rodríguez Peña. Al ver que solamente arrestan a la gente negra por el color de su piel, ya que no estaban armados, con droga, ni haciendo un acto delictivo de nada, mi hermano interviene al igual que otras 30 personas no afrodescendientes y solamente arrestan a mi hermano. Porque mi hermano dice que no tiene motivos para arrestarlo por el color de su piel, entonces lo arrestan a mi hermano. Lo llevan a la comisaría, lo desnudan para humillarlo y entre varios policías le dan una paliza de patadas y palos que le provocan la muerte en una ambulancia del SAME. Teniendo al lado de la comisaría quinta que está en Lavalle, una clínica que creo que es del gemio docente, pegada a la comisaría quinta. Esto fue el 5 de abril de 1996, un viernes santo. El día 8 abril, un lunes hice una conferencia de prensa frente a la comisaría y dije solamente que mi hermano entró vivo

en esa comisaría y que salió en un estado que le provocó la muerte. Yo lo único de quería era que se investigara, yo no acusé a la policía ni a nadie. Sale en defensa de la comisaría un hombre grandote, se llama Luis Fernández, que en ese entonces era el jefe de comisarías. Fue el mismo que sacó a las madres de Plaza de Mayo de las piernas, de los brazos, de la catedral en aquella época. Y dice que mi hermano muere por ingesta de cocaína y alcohol como para matar un caballo y que este le provocó un edema agudo pulmonar. Yo le pregunté cómo sabía él qué droga tenía mi hermano en el cuerpo, ya que el médico forense había enviado las vísceras al laboratorio de toxicología. Cómo podría saber esta persona qué droga tenía en el cuerpo mi hermano si las vísceras habían ido a laboratorio de toxicología y demoraba como 15 días el estudio ése. Y aparte cómo él tenía esa documentación supuestamente en un sobre cerrado que lo mostraba, si el juez me dijo que había dejado de ser jurisdicción policial. Bueno, esta discusión entre el comisario mayor Fernandez y yo delante de todos los medios quedó plasmado en toda la prensa y para justificar la versión de ese comisario mayor jefe de comisarías, el laboratorio de toxicología sacó un resultado toxicológico de una cantidad de droga y alcohol altísimas. A mí no me permitieron hacer una segunda autopsia. Estuve seis meses intentando sacarlo de la morgue, hasta que al final lo pude hacer. Fui muchas veces al consulado uruguayo, la cónsul general Mercedes Capurro dijo "Yo sé que a tu hermano lo mataron, pero no puedo arriesgar mi puesto de trabajo". Me fui a Uruguay, la denuncié en todos lados. Mi hermano integraba una comisión de uruguayos residentes en Argentina,

todos directores de distintas asociaciones. Nosotros entonces todavía seguíamos con el Grupo Cultural Afro, en ese momento el director era él y el ocupaba una silla en una mesa de un grupo que se llama "Caruga, es un grupo de directores de distintas asociaciones uruguayas en Argentina. Y me habían convocado para preguntarme qué podían hacer por mi hermano. Lo único que yo dije es que digan quién era mi hermano, a qué se dedicaba, porque eso cambiaría bastante el perfil que estaba dando la policía en aquel entonces. Corach dijo "esto no es un caso de gatillo fácil, esto es un caso de noticia fácil". Para mí fue muy difícil pelear contra todo lo que había porque era todo corrupción, todos se amparaban entre ellos.

Después de seis meses, que pude llevar el cadáver a Uruguay, le hice una segunda autopsia con tres médicos forenses. Uno de ellos estuvo en lo que fue la autopsia del Che Guevara en Bolivia, aparte perito forense y también antropólogo. Determinaron que le faltaban todos los órganos, el corazón, el riñón, el estómago. No se podía determinar el motivo de la muerte porque no tenía ningún órgano. Pero mirando el cuerpo, las marcas que había de los golpes en las piernas, en los brazos, en la zona lumbar, en la cabeza, en la parte alta de la cabeza, eran golpes que no se los podía autoinflingir porque eran golpes muy profundos. Y tomando lectura de la autopsia argentina, que decía las cifras de droga y alcohol que supuestamente tendría en el cuerpo mi hermano esta otra autopsia realizada por tres médicos forenses dice que si mi hermano hubiera tenido esa cantidad de droga en el cuerpo, al momento del arresto estaría en coma. Entonces con esos

resultados forenses volví a Argentina y reabrí la causa. Pero los médicos forenses todos corruptos, a mí me tocó Patito, Ángel Patito, todos corruptos. Había un periodista, Urien Berri, que había denunciado a todos los médicos forenses. Era un periodista de La Nación y no le fue bien porque la corrupción amparó a todos esos médicos forenses y por eso no le fue bien a Urien Berri, pero tenía razón. Y entre todos esos casos estaba el caso de mi hermano, porque Patito también estaba en otros casos. como el caso Kaplun. Les quiero contar que cuando pasó lo de mi hermano, las madres del dolor de COFAVI (Comisión de Familiares de Víctimas Indefensas de la Violencia Social, Policial, Judicial e Institucional). Bueno me convocaron para ser parte de COFAVI e integré la comisión directiva de COFAVI. Con mi hermano nos dedicamos al tema africanista y yo había quedado, por decirlo así, sin la otra parte de mí, porque trabajábamos juntos, vale aclarar que en muchos lugares mi piel no refleja mi africanidad y la de él sí, entonces a los lugares que a él no lo dejaban entrar y le cerraban la puerta iba yo y usamos todo lo negativo en positivo e íbamos logrando espacios, tanto en el gobierno como en embajadas y cosas así.

Y bueno, lo que estaba contando de estos corruptos, la causa se cerró en 20 días. Agoté todas las instancias legales internas, judiciales aquí y en el 2002, en junio, hice la denuncia internacional en la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de Washington, OEA. 2002 y recién le dio una admisibilidad en 2013. Pero qué pasa: desde 1996 hasta 2004 que yo estuve en Argentina recibí intervención de los teléfonos -que hoy es creíble que se

hable de esto, pero en aquel entonces cuando yo lo decía era el loquito-, amenazas de muerte y me atropellaron con autos varias veces. La última me causó lesiones de pelvis, me fracturó la muñeca, el hombro y un tobillo, y así me fui a España y solicité asilo político en 2004. Y estando en el exilio, en el 2013 la Comisión Interamericana le dio admisibilidad al caso de mi hermano. Entonces, cuando le dan admisibilidad a un caso le recomienda a las partes, el estado y los familiares, que lleguemos a una solución amistosa. Nosotros presentamos nuestra propuesta de solución amistosa y nunca respondieron. En 2016 retorné del exilio por temas de salud de mi madre y aquí en Argentina fui a Derechos Humanos, a Ramiro Badía, quien estaba a cargo en ese momento, y le presenté de nuevo la solución amistosa. Me estuvo mintiendo de 2017 hasta 2019 diciendo que "sí, ya estamos en solución amistosa, estamos esperando la respuesta del PROCUVIN". Bueno, la Comisión Interamericana concluyó que el estado argentino era responsable de la muerte de mi hermano. A inicios de 2019, nos convocan a una reunión en Cancillería. Javier Salgado, Luis Bueno y Ramiro Badía, unos sinvergüenzas, son los altos cargos en materia de derechos humanos en Argentina que están con todos los casos en que tenga que ver con solución amistosa dentro de la Comisión Interamericana o con la Corte Interamericana. Nos venían mintiendo todo el tiempo, inclusive en esa reunión que fuimos con la abogada Myriam Carsen que es hija de Octavio Carsen. Porque el abogado de mi hermano era Octavio Carsen y por un tema de salud no pudo continuar, continúa hasta el día de hoy su hija

Myriam Carsen. Octavio Carsen es uno de los principales, antiguos del CELS, estuvo preso en la dictadura en Uruguay, exilió a mucha gente acá de Argentina que hasta el día de hoy todavía siguen agradeciendo. Y lamentablemente por el tema de su salud no pudo continuar pero su hija continúa. No me quiero perder porque es tanta información.

Ahí en la cancillería, Salgado, que es el máximo contencioso en derechos humanos me dice "nosotros aceptamos la responsabilidad de la muerte de tu hermano". Porque es importante que lo diga. Y yo digo "sí, ustedes lo aceptan porque lo concluyó ahora la CIDH, pero ustedes son responsables y no porque lo concluyó la CIDH. Y a mí no me interesa llegar a la corte". Porque él me dice "lo que no queremos es que llegue a la corte, porque eso podría causar un problema para el estado y no queremos la condena de la corte", eso nos dice Salgado. Y yo le digo "a mí no me interesa llegar a la corte, me interesa que se resuelva en Argentina, que sea responsable quien tenga que ser y que haya un juicio donde condenen a los asesinos, cómplices y encubridores. Y quedaron en responderme en una semana, porque yo estaba viajando por temas de salud, estaba mi madre en Uruguay y no podía estar acá todo el tiempo. En una semana nunca respondieron, estuve dos meses esperando esa respuesta acá en Buenos Aires sin irme a Montevideo. Y vino el comisionado de la CIDH a Argentina y nos reunimos nuevamente con los altos cargos en derechos humanos: Brian Schapira, Ramiro Badía, Luis Bueno y Javier Salgado. Y nos dan un sobre cerrado con una propuesta la cual yo no acepté porque ni siquiera sabía el contenido de esa propuesta en esa

reunión y aparte habían incumplido la palabra de que se iban a hacer responsables y se lo dije delante del comisionado. Y otra cosa que hicieron, que me entero en ese momento, que por la recomendación de la CIDH habían reabierto la causa pero en el juzgado corrupto número 10 la reabrieron. Entonces yo no estaba de acuerdo porque no tenía garantías y solicitamos que el caso vaya a la corte, que yo ya no podía tener más tiempo de trato con esta gente porque eran todos unos mentirosos y me vivieron engañando todo el tiempo. No tenía poder yo para que vaya a la corte el caso, pero la comisión al ver que el estado no cumplió con las recomendaciones envió el caso a la corte. Y el estado en noviembre, pedido por la corte ya sea por mí alegato como familiar y el alegato del estado, responden a la corte que no se hacían responsables y que no estaban de acuerdo con la conclusión de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, que no se había violado ningún derecho y ellos estaban amparando a todos los corruptos. Eso fue noviembre de 2019.

En marzo tenemos una audiencia pública en la corte de San José de Costa Rica y asume un nuevo gobierno y nuevas autoridades en derechos humanos que reemplazan a los que estaban antes. Y la doctora Pochak descubrió que había un dictamen de PROCUVIN que ya consideraba que era uno de los casos más terribles en violación de derechos humanos en Argentina y que no podía prescribir. El dictamen de PROCUVIN era de 2015, quiere decir que la gente que estaba en derechos humanos en cancillería conocían el dictamen de PROCUVIN y aún así engañaron a la Comisión Interamericana, a la Corte y a nosotros

como familia. Entonces Pochak no tuvo más remedio que reconocer en marzo, la responsabilidad ante la corte como estado. Y el día de hoy ya concluyó la corte que sentenció a la Argentina como responsable de la violación de derechos humanos por tema de la violencia policial y persecución racial hacia afrodescendientes. Es el primer caso en la historia argentina, que codenan a la Argentina por un tema de persecución racial a afrodescendiente. Es gravísimo esto y no es el primer caso que existe, es el primer caso que llega a la Corte y logra una condena así. Pero no fue nada fácil ni lo es porque esta condena ayuda a dar visibilidad de lo que existe en Argentina con el tema afrodescendientes, africanos y afroargentinos, que son tres situaciones distintas a tener en cuenta y hay que decirlo así: afroargentinos, africanos y afrodescendientes.

Pero qué sucede: a mí todavía me queda que lleguemos a un juicio, que se condene a los asesinos y los encubridores y que yo sobreviva a todo eso, porque ya por algo me exilé anteriormente en España.

Una de las personas -quiero decirlo, porque ya que estoy aquí contigo Claudia quiero decirlo- dentro de los distintos momentos que yo pasé desde 1996 hasta 2004, la primera vez que me atropellan con un auto yo me estaba quedando en la casa de tu hermano Pablo Korol, porque era amigo de mi hermano yo creo que desde antes de que él sea papá y después hicieron juntos candombe en el Rojas, cuando hicimos la primera jornada afroamericana en el Rojas, que abrimos un espacio para todo lo que es cultura negra en Argentina porque no había nada sobre ese aspecto, ni activismo, ni manifestaciones sobre influencias

africanistas acá en Argentina, no existía. Nosotros con mi hermano, Yoshi, Isa Soares, Lucía Molina de Santa Fe, somos los más antiguos acá en el tema de activismo y difusión de cultura negra en Argentina. Y bueno, estando en la casa de tu hermano me atropellaron con un auto y también... y no fui al médico, me atendió un doctor que era esposo de una hermana también de gatillo fácil que era de COFAVI.

Y bueno, la verdad que es bastante difícil seguir adelante con todo esto y lo que queda por transitar. Ahora la corte ha ordenado que se capacite a la policía Argentina, a la policía federal, a la policía de ciudad y que se mencionen los hechos del caso de mi hermano. El decenio internacional de los afrodescendientes recomienda al estado que hayan monumentos que tengan que ver con esta situación y yo solicité un monumento que se emplace en el parque Lezama. Y esto quedó a consideración del estado dentro de las reparaciones. Porque yo pienso que si hay un monumento a Roca y a otros genocidas, ¿por qué no un monumento que tenga que ver con lo que le pasó a mi hermano, que represente como memoria del racismo que hay acá hacia la gente africana, afroargentina, afrodescendiente y pueblos originarios? Esperemos que el estado esté a la altura y depende de ellos que realmente haya un juicio y se condene a los asesinos. Es un poquito la historia, lo más breve que pude hacerla.

Claudia Korol. Pañuelos en Rebeldía. Muchísimas gracias Ángel por estar, por haber hecho esta lucha. Nos comprometemos a acompañar esta etapa para que realmente haya justicia

por José Delfín Acosta Martínez, para que se condene a los asesinos. Ojalá podamos tirar abajo todas las estatuas de los genocidas y que esté la lucha de los hermanos y las hermanas que han sido esclavizados, esclavizadas, pero que resistieron y lucharon por la libertad, en el parque Lezama y en los distintos parques de nuestro país. Pero que no sea sólo una estatua o monumento, sino también justicia. Ésa es la lucha que queremos.

Ángel Martínez. Hermano de José Delfín Acosta Martínez.

Y ahí en Parque Lezama era un lugar donde ponían en cuarentena cuando traían esclavizados. Imaginate, no era la casa de Lezama, ni nada de Lezama. Era un sitio que hasta ahí llegaba el riachuelo y los ponían en cuarentena para después rematarlos y venderlos a quien los comprara. La verdad es que lo que hace falta es cambiar la currícula escolar, la educación y empezar a que se diga la verdad y se respete un poquito más toda esta gente que hemos nombrado de pueblos originarios, afroargentinos, africanos. Porque los afrodescendientes que venimos como inmigrantes vivimos la misma situación, somos de la misma familia. Esto fue una ruta de esclavos a lo que eran las minas de plata de Potosí, por eso se llama Río de la plata, por eso se llama Argentina de argentum. Acá hay toda una historia que nace de la esclavitud y ese genocidio... y seguimos con la estatua de Roca, de Colón, de Martínez de Hoz...

Muchas gracias de verdad, porque hay poca gente que se interese y que se implique con ese compromiso. Te agradezco mucho Claudia y a todas las compañeras y compañeros, muchas

gracias de verdad. Fíjense que se habla de George Floyd de Estados Unidos como si acá no existiera nada de todo esto, es gravísimo lo que está pasando. Y este tipo de entrevista, de toma de conciencia y que se divulgue es importante porque la prensa no dice la verdad.

Claudia Korol. Pañuelos en Rebeldía.

Este encuentro también tiene como centro el tema de la educación antirracista porque no solo en la escuela, también en las experiencias de formación de los movimientos populares necesitamos reforzarlo.

Ángel Martínez. Hermano de José Delfín Acosta Martínez.

Con respecto a eso, estamos intentando hacer una ley similar a Micaela y vamos a ver si lo logramos. Recién estamos en charlas con las abogadas que son Myriam Carsen y Soledad Pujo que están en la causa conmigo, acompañándome todo en todo momento y yo confío. Y estamos intentando empezar ese proyecto de ley si es que se puede hacer. Y bueno, el que quiera apoyar y ser parte bienvenido porque es un beneficio para todos.

Cintia Vilar. Pañuelos en Rebeldía.

Bueno Ángel, muchas gracias. Justicia por Delfín Acosta.

Queremos saber si se encuentra por ahí Giorgi Andino. Ella nos estuvo acompañando en todos los diálogos a través de su música y sus canciones.

Giorgi Andino

[Momento musical]

Martina Korol. Pañuelos en Rebeldía. Gracias Giorgi por tu canto, como siempre muy sanador. Compas les pedimos quienes puedan prender las camaritas porque estamos en vivo, entonces que se puedan ver la mayor cantidad de rostros posible. Y ahora le pasamos la palabra a Iván de Pañuelos en Rebeldía para que lea las palabras del equipo de educación popular.

Iván Torres Leal. Pañuelos en Rebeldía.

Muchas gracias Martina. Vamos a dar el posicionamiento de Pañuelos respecto a este tema del que estamos explorando y explorándonos.

Hacia una educación popular antirracista.

Actualmente, nuestra América Latina y los pueblos oprimidos del mundo seguimos padeciendo el colonialismo en diversas formas y expresiones, pasando por la extracción rapaz de nuestros bienes comunes hasta el avasallamiento por parte de la propiedad privada sobre nuestros territorios. Esta cuestión necesita ser analizada con mayor profundidad, para pensar no sólo al colonialismo como una carga de intenciones invasivas, sino entender también cuáles son los sedimentos en los que se asienta y legitima la discriminación y la desigualdad. A esto lo conocemos como la colonialidad, y para entenderla resulta imprescindible comprender cómo el factor racista se instaló como una de las herramientas más efectivas del capitalismo y del imperialismo, que a lo largo de los siglos ha perdurado y mantiene su vigencia en estos tiempos. En los diálogos anteriores se advirtió la forma en que dentro de los discursos anticoloniales el elemento racial a veces está ausente, inclusive en

organizaciones sociales que apuestan al poder popular.

La colonialidad del poder es una hegemonía de la blanquitud, y se expresa en diversas experiencias cotidianas que le dan vida. Entre estas manifestaciones que intentan formar nuestras subjetividades desde una perspectiva racializada de las relaciones humanas cobra importancia el miedo y la culpa, como factores de asimilación de la inferioridad. También juega un lugar central el consumismo, como la constante necesidad de adquirir aceptación de la sociedad dominante a través de estereotipos que determinan la racionalidad blanca y europea como definitoria de lo normal, lo bello, lo civilizado y lo deseable. Un factor preocupante de la actualidad es la legitimación de la criminalización de los pueblos no blancos a través de justificaciones relativas al progreso y el desarrollo, como forma de encubrir la xenofobia. La cosificación de los cuerpos racializados somete a las personas a asumir el trabajo esclavo como única opción, o a que se piensen a los cuerpos femeninos como objetos de deseo, conquista, apropiación y violación. La construcción de estereotipos sobre las poblaciones tratadas con inferioridad racial viene acompañada de una escritura de la historia contada desde la perspectiva blanca, de omisiones y distorsiones sobre las luchas de los pueblos. Este tipo de historia fue fomentada en la construcción de colonias europeas y posteriormente por los incipientes estados nacionales, que erigieron sus marcos identitarios sobre racionalidades eurocéntricas, blancocéntricas y androcéntricas. También, las medidas de "depuración étnica", forjadas en la necesidad

construida y asimilada en el supuesto de que "es necesario mejorar a la raza", se acompañan de acciones concretas y certeras que ejecutan las fuerzas armadas oficiales de los estados y las fuerzas mercenarias del mercado. Esto sirve para consumir la impunidad con la que se ejecutan genocidios, desplazamientos forzados de poblaciones, gentrificación, casos de gatillo fácil, hostigamientos, trata de personas, prostitución infantil, desapariciones forzadas y negación de las condiciones materiales básicas para la vida digna.

El golpe de estado que el año pasado se hizo en Bolivia se sostuvo bajo una lógica racista y patriarcal, que buscó imponer y sostener un nicho de privilegios de una clase oligárquica por encima de la dignidad de los pueblos indígenas al negarles no sólo el poder de decidir, sino la vida y el derecho de vivir en paz. El asesinato de Marielle Franco en Brasil quiere desalentar las nuevas construcciones que las mujeres negras ejercen en sus territorios, sus cuerpos y sus sexualidades. El asesinato de George Floyd evidencia la neo-esclavitud estadounidense expresada en la minorización de las vidas negras, latinas y de otras identidades étnicas reducidas al nombre de "minorías". La desaparición forzada de 43 estudiantes indígenas de la Normal Rural de Ayotzinapa, en México, da cuenta de la connivencia de los gobiernos (a través de las fuerzas armadas), el crimen organizado y las compañías transnacionales en la ejecución de masacres sobre las juventudes. La limpieza étnica ha sido la justificación de las hostilidades y masacres que el Estado de Israel ha llevado a cabo sobre el pueblo palestino y las de Turquía sobre el pueblo kurdo.

La idea y formación de estados-nación, que se instaló en nuestros pueblos después de las consumaciones de las independencias, nunca tuvo el objetivo de subvertir las contradicciones de clase, por el contrario, buscó profundizar la desigualdad. Estos estados postcoloniales capitalistas buscaron independizarse garantizando los privilegios de clase de minorías acaparadoras, además de formar sistemas educativos y culturales tendientes a la homogeneización de las poblaciones desde una lógica positivista donde lo normal y lo patológico era traducido a la dicotomía civilización y barbarie, que sirvió como el impulso para cometer grandes atrocidades sobre los pueblos indígenas. Los asesinatos, desplazamientos y nuevas formas de esclavitud siguieron y, ya en la primera mitad del siglo XX, se instalaron políticas de "asimilación" de indígenas y otras identidades étnicas a la conciencia nacional por medio de procesos "civilizatorios" y de "domesticación", bajo el amparo del multiculturalismo, perspectiva que folkloriza y caricaturiza la imagen de lo que representa ser indio y negro. Surgieron élites intelectuales que usaron el tema de la raza para construir símbolos nacionales, pero seguir profundizando el etnocidio.

En el panorama actual, las condiciones que viven las comunidades migrantes alrededor del mundo muestran la cara más perversa que puede presentar la humanidad. Miles de personas de Centroamérica cruzan o intentan cruzar México con el fin de llegar a los Estados Unidos, es ese trayecto son sometidas a las peores vejaciones por parte de las autoridades migratorias, de las mafias — como el narcotráfico, la

trata sexual y el trabajo en fábricas clandestinas — y todavía se someten a un sentido común de la población que las denuesta e inferioriza, con el uso cómplice de los medios de difusión masiva. En las periferias de los grandes centros urbanos de todo el continente, las concentraciones de poblaciones desplazadas a causa de la acumulación capitalista que las despojó de sus tierras, sufren de carencias de servicios básicos y, aparte, son relegadas y despreciadas por el resto de la población, y se construyen fronteras simbólicas que les niegan el acceso a la ciudad, así se generan guetos donde se profundizan las múltiples violencias y se perpetran los más grandes abusos de las fuerzas policiales y parapoliciales. La ausencia de derechos, como el de la escolarización, hoy sufre una profundización en estos sectores racializados, donde la pandemia del COVID19 les obliga a usar dispositivos virtuales para tomar clase, medios a los que no tienen acceso en la mayoría de los casos. También esta profundización se acrecienta sobre la vulneración del derecho a la salud, porque las condiciones precarias de vivienda y urbanización les imposibilita el acceso a algo tan básico como el agua.

El ejercicio pedagógico de comprender y analizar la coyuntura y realidad de los pueblos no puede prescindir de la revisión crítica del factor racial. Las revoluciones independentistas de Latinoamérica surgieron de un profundo proceso de toma de conciencia negra, indígena y mestiza, así lo demuestra la revolución haitiana anti esclavista y el inicio de las revueltas de la gran Colombia, que tuvieron su origen en las zonas de concentración afrodescendiente. Ya desde las décadas de 1920 y 1930,

Antonio Gramsci hacía una caracterización de Italia, reconociendo a la región meridional como el sector donde el capitalismo burgués estableció una subalternización de sus saberes y sus vidas; y por otro lado, José Carlos Mariátegui pensaba en las comunidades indígenas del Perú como la clave para reconocer un nuevo socialismo latinoamericano donde los mismos pueblos tendrían que ser los interlocutores de sus propias vidas. Décadas después, el martiniqués Frantz Fanon planteó que la raza es el eje donde se funda la colonialidad, y esta establece un sistema burgués donde se profundizan las diferencias sociales; con esto, Fanon sentó bases para la construcción de una teoría revolucionaria descolonizadora, que hurgue en las entrañas de las violencias que someten a los pueblos racializados, y que se posicione críticamente ante el pacto de los intelectuales pequeñoburgueses que no se comprometen con la subversión del bloque histórico y se conforman con transformaciones superficiales. La revolución Cubana sembró un precedente de construcción de un nuevo orden, donde entre los múltiples factores que combatió estuvo el de la inferiorización racial instalada en las entrañas de la sociedad, lo que llevó al Ejército Revolucionario a definirse en la impronta internacionalista, apoyando otras revoluciones en el continente africano. En las últimas décadas del siglo XX y las primeras del siglo XXI, la fuerza pedagógica de los movimientos sociales como el EZLN, el COPINH, el MST, el MOCASE, Rojava, entre tantos, nos han enseñado que es posible construir procesos educativos deconstructores de las nociones colonizadas con las que se nos enseñó

la ciencia, la lengua, el arte y la historia. Estas mismas clases subalternas se están encargando de desmontar los conocimientos burgueses para construir otros y nuevos, que tengan como punto de partida a los pueblos oprimidos, y donde se pueda pensar desde una pedagogía negra, indígena, mestiza, mulata, migrante, villera, favelada, gitana, sudaca, trans, desde abajo y junto a la tierra, respetando al planeta y pensando otro mundo posible.

Desde Pañuelos en Rebeldía pensamos que la construcción de una Educación Popular antirracista necesita partir de preguntas que amplíen nuestros horizontes de exploración y acción:

¿Cómo incorporamos las lógicas plurinacionales e internacionalistas a nuestras organizaciones, a los encuentros multitudinarios y a los movimientos sociales donde participamos?

¿Cómo incorporar la pedagogía del vínculo y la pedagogía de la memoria, donde los saberes y ejemplos de resistencias ancestrales nos sirvan para construir nuevas praxis transformadoras?

¿Qué tanto hemos asimilado el sentido filosófico y ontológico del "buen vivir" o *sumaj kawsay* como un conocimiento que nos permita combatir las prácticas extractivas que enferman a la pachamama, y al etnocidio sistemático que se genera en contra de los pueblos racializados?

Justamente, de esos pueblos subalternizados y reducidos por el poder colonial: ¿qué tanto incorporamos y necesitamos incorporar de sus prácticas ancestrales, que sugieren modos autónomos y equitativos de organización y vínculo, como el ayllu, las mingas, las ollas

populares, el calpulli, los quilombos o palenques, los caracoles zapatistas, el confederalismo democrático, las guardias indígenas, etcétera?

¿De qué manera podemos habilitar el diálogo de saberes sin prejuicios raciales y que, a la vez, apunten a construir nuevas prácticas antirracistas?

¿En qué medida incorporamos o podemos incorporar las pedagogías de la negritud a nuestras prácticas educativas?

¿Cómo podemos pensar en nuevos sistemas educativos que incorporen las concepciones y metodologías de las escuelas surgidas en el seno de los movimientos sociales, donde el punto de partida es la realidad de los pueblos y no las lecturas eurocéntricas?

¿Cómo, desde las escuelas, barrios, centros culturales, espacios deportivos, centros comunitarios, gremios, centros de trabajo y lugares de encuentro en general, podemos construir pedagogías que no se limiten solamente a no practicar el racismo, sino que lo combatan?

¿Qué herramientas necesitamos para analizar la forma en que el problema racial se da en intersección con otras problemáticas que nos impone el yugo capitalista, como el patriarcado? Entonces, ¿cómo podemos instalar el tema del racismo como tema trascendente en los movimientos sociales y en sus proyectos pedagógicos?

¿Cómo podemos distinguir un proyecto antirracista con perspectiva revolucionaria de uno multiculturalista o postmoderno, que se limita sólo a modificar la forma de nombrar las cosas sin profundizar en un cambio radical de las condiciones objetivas y subjetivas?

¿Qué puntos de encuentro podemos establecer entre la Educación Popular y la Educación Intercultural Bilingüe y/o Multilingüe?

El desafío es tan grande como lo es la problemática, pero también lo es la utopía de construir "un mundo donde quepan todos los mundos".

Cintia Vilar. Pañuelos en Rebeldía.

Muchas gracias Iván. Vamos a presentar ahora, mientras Emi prepara un videíto que nos hicieron llegar, a Rachel Nascimento. Ella es maestra en relaciones étnico-raciales, multiplicadora de teatro de los oprimidos y teatro de las oprimidas de Brasil. Pero antes de escucharla queríamos ver este material que nos hicieron llegar.

Video *OCA Ocupação Cultural e Artística do Viradouro Ação conjunta com Coletivo Madalena Anastácia*, disponible en:

www.youtube.com/watch?v=8klqOxpZGaU

Rachel Nascimento. Colectivo Madalena Anastácia. GTO Cor do Brasil.

Hola, buenas noches para todas, todos y todes. ¿Cómo están? Espero que bien, a pesar del contexto general. Desde ahora pido para que pongan las imágenes, creo que es bueno que cuando yo hablo de la experiencia de nosotros aparezcan. Porque son experiencias que son coletivas, entonces yo no hablo solo por mí, hablo por las compañeras que construyen este movimiento. Entonces me siento más cómoda así, si ellas están ahí conmigo. Desde ya les digo que hablo portuñol, desde acá de Río de Janeiro, Brasil. Estoy en otro trabajo, entonces

pido disculpas porque luego me voy también, entonces estoy aquí solo para compartir la experiencia.

La experiencia que vieron antes, la experiencia es de OCA Viradouro, Ocupación Cultural y Artística del complejo de Viradouro, una favela. Como se llama en Argentina, una villa de miseria ustedes le llaman, pero para nosotras la favela no es solo miseria, es construcción de... reinención de la población negra a la que fue impuesto ese lugar. En Brasil somos cerca de 212 millones de habitantes, 54% de la población es negra, aunque así no estamos en los espacios de poder. Creemos que para cambiar la realidad necesitamos estar en esos espacios, para poder pautar lo que nos afecta. No sirve de nada si solo las personas blancas hablan desde sus lugares de lo que es ser negro o las cosas que nosotros sufrimos si no estamos ahí, intentando transformar la estructura. Este otro trabajo en que estoy ahora es la campaña "Mujeres negras deciden", que es la campaña para elegir políticamente, en los partidos, mujeres negras para que podamos hablar sobre nosotras y pautar políticas interseccionales. Porque tenemos vivencias interseccionales, por eso pautamos políticas interseccionales. No sirve de nada cambiar solo nuestro discurso si no cambiamos la estructura, es lo que creemos.

Entonces, el colectivo Madalena Anastácia, que es lo que están mirando ahí, es un colectivo de mujeres negras. Pautamos género y raza en perspectiva interseccional, desde ahí, desde la vida de nosotras. Producimos piezas, performances, clases, intercambios con las comunidades sobre la cuestión racial, de género y de clase, desde la vivencia de nosotras. Yo voy a resumir

la experiencia del colectivo Madalena Anastácia, porque creo que buscando en la red, la internet, ustedes encuentran material en Instagram @coletivomadalenaanastascia, en YouTube, Facebook también. Pero yo quiero hablar más específicamente de la OCA, ocupación cultural y política, que es una ocupación presente en Brasil. En la pandemia en Brasil ya murieron hasta ahora 106 mil personas. Estamos en un momento muy crítico. La primer persona que murió acá en Río de Janeiro fue una mujer negra, trabajadora doméstica. Entonces la cuestión de la pobreza y la raza se cruzan y se hacen más evidentes especialmente en este momento. Es un movimiento que necesita atención, por eso les pido que apoyen la OCA, en instagram es @ocaviradouro. Es un movimiento que es político, cultural y artístico, empezado por las propias moradoras. Eloanah Gentil que es del colectivo Madalena Anastascia, es una de las coordinadoras de este movimiento. Es un movimiento que ya desde agosto de este año ha cambiado muchas cosas. Una de las primeras cosas que Eloanah cuenta es que ellas pusieron carteles, como vieron en el video, en las puertas, en las calles. Desde entonces, la policía pregunta si puede entrar en las casas. Las casas que antes invadían y robaban. La violencia policial ahí era muy seria. Las detenciones indebidas, las detenciones sin motivo comenzaron a parar. Uno de los chicos que fueron presos injustamente ya fue soltado. Y las mujeres pudieron, a partir de este movimiento que era anónimo, nombrarse, decir sus propios nombres, porque tenían miedo de la policía, la violencia policial que acontecía ahí. Entonces creo que ésta es la más

concreta y más reciente experiencia de los cambios que a través también del teatro del oprimido, del teatro de las oprimidas, del colectivo Madalena Anastácia, se intensificaron en las propias comunidades. Creo que es una experiencia real de cómo... después que acaba el foro, el teatro del oprimido, el teatro foro como experiencia misma de educación popular, después que acaba el foro nos preguntamos qué hacemos. En Color de Brasil, el otro grupo del que formo parte, teníamos muchas escenas de violencia de la policía, como esa que ven ahí. Entonces, acababa la pieza y siempre pensábamos lo que se podría aplicar o no en la favela. Con Eloanah y Alessandro, que viven en Viradouro, siempre pensamos "eso no se aplica" o qué se aplicaría. Entonces creo que la OCA Viradouro es una experiencia práctica de cómo pasamos desde el teatro como educación a la práctica de cambio de la estructura de la sociedad.

Creo que era solamente eso, muy cortito lo que quería compartir. Pido que ingresen a la página de OCA Viradouro y apoyen este movimiento, que cuanto más lo apoyamos en América Latina y en todo el mundo, podemos fortalecer mucho más este movimiento. Muchas gracias.

Martina Korol. Pañuelos en Rebeldía. Gracias compañera. Ahora seguimos con Melissa Cardoza, poeta hondureña, lesbiana feminista, integrante de la Red Nacional de Defensoras de Honduras.

Melissa Cardoza. Red Nacional de Defensoras de Honduras. Qué tal compas, mucho gusto de saludarles. Un abrazo muy grande para pañuelos que son nuestras

hermanas, hermanos que siempre hemos estado escuchándonos, viéndonos... bueno viéndonos no porque nos está costando vernos ahora. Pero que siempre estamos ahí como arrimaditos unas y otros. Sabemos que en Argentina la lucha es solidaridad, pero no sólo de solidaridad sino de construcción política que tenemos en común. Yo creo que estos espacios, dan esa fortaleza de pensarnos muchxs en este jodido mundo, más jodido con este virus que no nos deja ni viajar. Y fíjense que yo hay muchas cosas que quisiera compartir, una de ellas es pensando justamente a partir de la pandemia. Lo que ha significado en nuestras vidas, en nuestros procesos y nuestras pensadas comunes. En las compañeras garífunas aquí, que por cierto si les decimos afrodescendientes hay alguna cachetada, porque dicen que 'todxs venimos de África. No solamente las negras y los negros. Y lo cierto es que también tiene un sentido histórico y político en Honduras, porque el Estado que solo sirve para joder a la gente, como suelen hacer los Estados. Se le desconoce su condición de hondureñxs, cuando el pueblo garífuna emplaza internacionalmente al estado por el despojo. Entonces dicen 'no es que no son hondureñxs, son afro'. Es curioso como en una categoría política también se niegue el contexto. Compañera Rachel, muchas gracias por tu información, un abrazo grande y gracias por esas Madalenas. Aquí tenemos un grupo, yo soy parte de un colectivo dentro de las oprimidas, y abrazos para vos, que te vaya bonito. Entonces las compañeras y compañeros garífunas tienen una frase que en garífuna suena lindísimo que es *aura puni amura nunis (¿?)* = yo para vos y vos para mí. Y creo que diciendo

estas cosas las compañeras nos hacen pensar en la posibilidad en la tremenda sabiduría que hay en las cosas que ellas hacen y dicen y piensan y actúan. Ahorita para la Pandemia el pueblo garífuna organizó de una manera impresionante su manera de enfrentar, no solo al coronavirus, sino a los ladrones que son los que gobiernan este régimen. Ustedes saben que hubo un golpe y estamos en una dictadura. Y pues lo que hacen sistemáticamente es apropiarse del dinero del pueblo de Honduras. Han sacado muchísimo dinero a nombre del pueblo en esta pandemia y se lo han llevado, y no ha regresado. Y entonces el pueblo garífuna, y varios pueblos aquí como lxs compañerxs lencas también y el pueblo tulupan, muy creativamente cuando todxs nos azotábamos contra las paredes porque no podíamos salir, se decidieron a construir propuestas y ejercicios de poder comunitario. Y entonces se construyeron unas respuestas muy interesantes ante la pandemia, se construyeron espacios de sanación a partir de los saberes y medicinas ancestrales de esos pueblos que han estado usando por mucho tiempo. Construyeron espacios para hablar de lo que era y no era el coronavirus. Construyeron espacios para denunciar lo que se estaba produciendo, lo que Miriam Miranda llama "el genocidio sanitario". Sumaron a su análisis del mundo, porque ellos son comunidad y pueblo, que vive aquí en una zona muy linda de nuestro país, muy pequeña pero piensa en el mundo entero. Creo que esa es una parte muy importante para las que pensamos la educación popular antirracista y antipatriarcal, pensar el mundo entero no pensarlo fragmentariamente. Y ellxs hicieron

espacios para hablar de lo que era, de dónde vienen las enfermedades, cómo funcionan las farmacéuticas lo que ganan con lo que sucede en la humanidad. Denunciar cómo militarizaron aún más este país a nombre de un orden y una seguridad, que por supuesto no existe. Y además hicieron una cosa maravillosa, espacios para elaborar comida para todo el mundo. Y cuidaron sobre todo a los ancianos y ancianas. Mientras en Italia morían, en esa tristeza tan brutal que es este capitalismo excluyente de las personas mayores, de las personas migrantes, de todo lo que se pueda excluir; aquí fueron centrales en su propuesta de cuidados comunitarios. Hablo de esto porque es una experiencia que conozco de cerca pero también sé que lo hicieron las compañeras lencas, lxs compañerxs tulupanes. Los pueblos indígenas tan enracimados, que siempre han vivido y que son no sólo por su conocimiento, sino también porque así han enfrentado todas las barbaries, como han podido. Nuevamente vienen a poner el punto sobre la i, que es lo que nos cuesta tanto a veces no entender, sino hacer compañeros y compañeras. Por ejemplo nosotras que somos feministas, yo soy una feminista autónoma y así me digo, aunque casi no se usa la palabra, hacemos un montón de cosas pero a veces no autocriticamente, y siendo educadora también. De maneras fragmentadas. Aun sabiendo que es poco lo que podemos hacer, pero en ese poquito tendría que caber el universo, de alguna forma también eso es importante. Por ejemplo yo tengo muchos cuestionamientos, aunque entiendo que hemos usado esta idea de la interseccionalidad, porque me

parece que son como carreteras que vienen de distintos lados, y cuando veo que lxs compañerxs que precisamente enfrentan el racismo cotidianamente pueden mirar todo de una vez, por qué nosotras no podemos hacerlo. Debe ser que occidente ya nos jodió tanto. Una de las herramientas importantes en el pensamiento, es la capacidad de pensarlo todo y al mismo tiempo porque en los cuerpos de las mujeres y los hombres, sucede toda la opresión al mismo tiempo. Y no por pedazos. El tema de la educación antirracista es qué proyecto político construimos desde el antirracismo y no solamente es un proyecto para las negras, ni para indígenas, ni para los negros. Es un proyecto de emancipación de los pueblos, el proyecto de la justicia, el proyecto de la ética, de la belleza para todas y todos. Y creo que eso es algo que continuamente se da, en las comunidades en lucha aquí en Honduras, negras e indígenas, pero también las campesinas y de los barrios populares, que también hicieron ollas comunes, medicina natural, que cultivaron huertos. Que tienen una capacidad y una manera de enfrentar la vida y construir proyectos que son realmente ejemplares. Nunca los citamos en nuestras escuelas pero ahí está esa práctica, yo creo que eso es muy importante. Yo llegué con mi feminismo a muchos de los espacios de las comunidades indígenas y negras. Me asumí negra e indígena ahí, no antes. Aprendí con ellxs que esto somos y que igual a nosotras nos toca entender que la opresión colonial no solamente es una opresión para las personas racializadas, por ser negras e indígenas. Sino para todos los pueblos. Que somos finalmente explotadxs por esta lógica de dominación, por estas

ideas capitalistas que siempre van contra la vida. Pero lo aprendí en las comunidades garífunas. Yo intentaba también dialogar desde un feminismo que cuestionara opresiones marcadas por el patriarcado en todos los espacios, también en los territorios negros e indígenas. Aprendí que además no es solo un tema de una identidad. Es un proyecto de transformación muy radical, sentirse cercana a otra gente porque quiere transformar algo, que ese es el proyecto final. También aprendí que es muy jodido que nosotrxs siendo educadorxs a veces vamos a los lugares y no sabemos casi nada de la gente. Y tenemos una especie de paquetes metodológicos, o propuestas ya bastante elaboradas anteriormente. Sí muy participativa, puede ser muy divertida con muchos juegos y demás, pero a veces con mucho desconocimiento de lo que realmente hay ahí y pues imponemos ideas. Porque sabemos que ser educadorxs también tiene una parte de ese privilegio. Entonces habría que también preguntarnos cómo llegamos a los espacios donde las compañeras y los compañeros están pensando de otro modo. Qué tanto escuchamos, qué tanto silencio somos capaces de hacer. Porque lxs educadorxs no paramos de hablar, escúchenos aquí cómo estamos. Y también hay lugares donde simplemente no debíamos ir. Yo cada vez más pienso en las comunidades donde el español no es la lengua dominante y donde hay una lucha sistemática por defender las lenguas de los pueblos, del garífuna, el tulupán, nosotrxs no deberíamos llegar a reforzar la lengua de la colonia. Vamos, otra vez decimos que estamos en contra de la dominación, yo creo que a veces

nos tocaría hacer silencio, que haríamos mucho bien si nos calláramos un poco de vez en cuando. Creo que son reflexiones, son muchos años de darme golpes y golpes, y eso que yo he tenido buenas maestras y a mí mis compañeras no me maltrataron, aunque me han dicho cosas así como suavcito, como con miradas, con silencios. Bueno una entiende también esos lenguajes. Por suerte tuve también la posibilidad de estar un buen rato trabajando cerca de Berta y de Miriam. Que hicieron, hacen siempre cosas extraordinarias, y uno de los elementos creo yo que tienen sin romantizar de verdad, los pueblos indígenas y negros tienen una gran capacidad de sobreponerse a un montón de cosas. Lo vimos con la pandemia. Esto era una lloradera de "qué vamos a hacer, cómo vamos a hacer", y ellxs estaban haciendo cosas inmediatamente que empezó todo esto. Y nosotrxs no entendíamos cómo funcionaba zoom. En el golpe de estado nunca tuvieron duda de donde había que estar. Hay una sabiduría que viene ahí desde la colectividad, del enfrentar opresiones de tanto tiempo, que unx debería ponerse en el lugar de lxs que aprenden. Entonces durante los primeros meses del golpe, y un poquito antes todavía, hicimos muchos encuentros donde los pueblos que pelean contra el racismo, ahora se nombra el racismo porque también hay como olas que son modas, incluso hasta que en Amazon, en Youtube, Netflix, en todas las plataformas de publicidad imperialista, hay modas, hay un montón de películas de negros porque es una manera que lo van potabilizando, le van poniendo público, le van poniendo publicidad y lo van como diluyendo, su propuesta

más potente. Entonces lxs compañerxs que a mí me han enseñado mucho de la lucha antirracista, pues nunca me dijeron mucho sobre 'el racismo es tal cosa' o 'somos antirracistas' pero sin embargo un día se pusieron a organizar un gran encuentro nacional de pueblos y se preguntaron qué Honduras queremos. Y dije pucha vaya pregunta, porque cada tanto yo me lo pregunto, y qué mundo quiero yo, y qué vida. Y eso es una pregunta que hace explosión para todos lados porque en estas lógicas en las cuales vivimos, aquí mismo en un año van a haber elecciones, pareciera que lo único que se puede preguntar por quién voy a votar o cuál es el mejor partido. Y en ese qué Honduras queremos, nos sentamos durante tres días, hombres y mujeres de muchas partes del país, que fue monumental el esfuerzo, pero llegaron como fuera, llegaron conmovidxs por esa gran necesidad de sentarse y hablar, y definieron qué Honduras querían. Nada que se parezca a esto pero nada que no han dejado de hacer. Lo que creo que para mí es necesario pensar que el antirracismo no es un ingrediente más de la salsa que estamos haciendo para cambiar el mundo. Es que está en la base de nuestras formaciones, como está el anticapitalismo, como está el antipatriarcado. Es como imposible no pensar este mundo sin ser antirracista y yo creo que eso es muy necesario. Como estas cosas de preguntarnos de verdad, al final cuál es el proyecto que queremos, cómo lo vamos construyendo. Tal vez no digo nada nuevo pues que estas son las cosas que yo he aprendido, y hace poquito escuchando también a la misma Miriam Miranda, que es una compañera garífuna que decía 'pues sí

lo que hacíamos era poquito pero es que va a ser grande'. Ese es el tipo de frases y expresiones que uno dice qué grandeza de pensamiento hay ahí y qué fácil de entenderlo. Es poquito pero es que va a ser grande. Es que así va a ser. Además esa confianza histórica, esa confianza que tenía tanto Berta que las cosas iban a pasar. Que ya no iba a estar, y quizá ninguno de nosotrxs tampoco. Pero esa confianza hacen muy distintos a los caminos. Me recuerdo muy bien que en ese encuentro de los pueblos, yo que soy como cazadora de frases, de cuentos y de anécdotas; una señora me dijo 'mire Melisa, esto está bien perro', así decimos para decir que está bien difícil. 'Pero fíjese que ni tanto', ¡estábamos hablando del golpe de Estado! Yo dije pucha esta manera de decir 'compañeras lo que nosotras tenemos que hacer es que seguir, pues está difícil, pero ni tanto'. Y también es un modo de entender los poderes, no es que sean tan poderosos. O sea sí que lo son pero que nosotras le hacemos agujeros por todas partes. Con esa confianza y esa sencillez, con la que yo he aprendido a ser una mujer negra, indígena y antirracista. Si me tengo que nombrar así, aunque creo que nunca si no en los foros me defino, porque en realidad en la práctica una sí lo es. Esas son las cosas que yo he querido pues comentar con ustedes, porque son parte de las cosas que yo voy cavilando y siempre en colectividad, en grupo, en encuentros, conversaciones, tomando café, en el fogón y ahora en estas pantallas. Porque no nos ha quedado otra. Yo sí creo que hay una gran fuerza en las palabras de las compañeras y compañeros, que tienen propuestas muy radicales de transformación, pero sobre todo que actúan de cara a eso. Y

aquí es cierto que los movimientos sociales necesitan mucho trabajo internamente para entender eso, porque el desprecio, el menosprecio que hay hacia el pensamiento más profundamente simple de la gente es muy grande. Eso de ponerle encima un montón de fuentes, bibliografías, libros. Y cuando una compañera como Pascualita se para y dice en una reunión 'bueno las escucho bien silenciosas, ya comieron?' digo pucha '¿ya comieron?' es la pregunta más exacta que se puede preguntar en este momento, donde este país está muerto de hambre. Preguntar esas cosas. 'Es que compañeras saben qué, la comida es la vida, para venir a estas reuniones hay que comer'. Esas cosas de verdad que yo creo que a veces no las ponemos en valor. Porque como son tan simples. Como son tan campesinas, populares. Así que qué bonito, pues no es solo bonito, hay una grandeza importante en esas expresiones, en esos modos tan atesorados de entender las cosas. Creo que eso nosotras como feministas tenemos una lucha muy grande en el movimiento social aquí. El machismo en el movimiento es tremendo, nos descalifican, nos amenazan, pero el racismo es quizá peor en este caso, o por ahí van. En realidad es que se le parece mucho porque así como el proyecto de emancipación es parecido, el de opresión es parecido, es que van bien amarraditos. Creo que lo que sí hacen lxs compañerxs que no tienen tal vez una construcción de un discurso antirracista, es una práctica muy potente en relación a lo que es su sabiduría, sus saberes, sus planteamientos, sus proyectos. De hecho el pueblo garífuna creo que ha sido el que menos muertxs ha tenido en la pandemia. Mostrar que es posible

sostener la vida, y no es de eso de lo que se trata, y no la vida de una, o tres, o cinco o quien tuvo acceso a oxígeno, es la vida de las comunidades enteras y yo creo que están ahí y están diciendo lo que tienen que decir. Ojalá que nosotrxs como educadorxs podamos entender cómo pasar la palabra. Gracias compas.

Luciana Cândido Barboza. Feminista, activista antirracista, educadora popular, integrante de la Articulación de Mujeres Brasileñas.

Buenas noches, yo no hablo "portuñol", p u e d o h a b l a r p o r t u g u é s pausadamente, ¿ok? ¿Tranquilo? Qué bien. Entonces, para comenzar, me gustaría que hagamos una respiración, que pongamos los pies en el piso, en una posición comfortable, donde estemos, y que podamos hacer un ejercicio de respiración, ¿ok? Entonces inhalamos..., quienes quieran pueden cerrar los ojos, ¿ok? Inhalamos... Exhalamos... Cuando inhalamos, traemos de la tierra fuerza y esperanza para la lucha antirracista, ¿está bien? Inhalamos... Cuando exhalamos, tiramos todos los desafíos para que la tierra limpie... Una vez más... Inhalamos... Exhalamos...Y, entonces, tranquilamente, podemos abrir los ojos, quien esté de ojos cerrados..., eso...

Para comenzar, quisiera traer a la ronda a mujeres y hombres que vinieron antes que nosotrxs: nuestras ancestras, nuestros ancestros, las mujeres indígenas brasileiras, es decir, las que vinieron primero. Saludamos a las mujeres que vinieron primero y a los hombres que vinieron primero. Que esa fuerza ancestral nos pueda contaminar y fortalecernos para seguir en la esperanza de esa construcción de

una pedagogía antirracista. Es importante que traigamos eso fuerte, ¿sí?, en esta educación popular y antirracista.

Entonces, yo soy Luciana, yo soy una mujer negra y yo soy nieta de Marcília y Rita, soy hija de Laudemira y soy madre de Laís. Me gusta presentarme así porque me gusta traer para la ronda a esas mujeres que hacen mi historia. Yo también soy una mujer feminista y popular. Y es desde ese lugar que voy a hablar; a partir de mi experiencia. ¿Están comprendiendo? ¿Se entiende? [risas] Entonces, mi lucha antirracista comenzó en la adolescencia cuando me descubrí negra. Yo no sabía que era negra, porque la gente acá en Brasil -y creo que en varias partes del mundo-, solo nos descubrimos negras cuando sufrimos el racismo, cuando nos colocan en un lugar de subordinación. Entonces, yo me descubrí negra en ese lugar de subordinación. Y me dolió, ¿por qué? Porque en Brasil, así como en varios otros países, el mito de la democracia racial se ha instalado. Esta democracia racial junta a toda la gente en un solo "bollo", en un solo lugar, en un solo sitio, como si toda la gente fuera igual. Y yo pensaba que era igual, entonces fue a partir de ahí que empecé a trabajar en esa perspectiva antirracista: en los grupos populares de la iglesia, ¿no?, con la juventud popular de la iglesia. Pero después me quedé con ganas de trabajar la llamada... [busca la palabra], que hoy llamamos..., que antiguamente no se hablaba, la intersectorialidad: trabajar la cuestión de la mujer, de la raza y de la clase. Fui, entonces, para el movimiento de mujeres, un movimiento de mujeres que no era un movimiento de mujeres negras. Entonces, allí, como mujer negra,

empecé a trabajar esa lucha antirracista. Y allí, mi experiencia fue junto a las mujeres domésticas, trabajadoras domésticas, las mujeres pescadoras, las mujeres dueñas de casa... Yo hacía unos trabajos de educación popular e íbamos aprendiendo y construyendo juntas esa identidad negra, esa afirmación de ser mujer, en ese lugar, junto a un movimiento de mujeres. Pero recientemente, yo entré en la Articulación de Mujeres Brasileñas (AMB), que es una articulación antirracista, antipatriarcal y anticapitalista. La AMB realiza un trabajo en el sentido de garantizar el habla, el lugar de habla, y de pensar acciones para el enfrentamiento de estos desmandes, de enfrentamiento a estas opresiones. Entonces en la AMB ya trabajamos con un video que le llamamos "El Pelazo". Es un video de tres minutos donde nosotras descubrimos que nuestra discriminación pasaba por nuestro pelo crespo. Entonces lanzamos una campaña que se llamaba "suelte tu pelo y guarde tu racismo". Fue una acción muy buena, allá por el año 2013. Después, trabajamos un poco la cuestión..., recientemente este año trabajamos una campaña contando los containers, que aquí en Brasil, se querían colocar containers, en ese momento de pandemia, para la población carcelaria. Y son cajas pequeñas, minúsculas cajitas y ahí lanzamos una campaña de "No a los containers", sobre todo para las mujeres encarceladas. Y este año también la AMB hizo una discusión, una formación, sobre la historia del sistema carcelario, de las mujeres encarceladas, que la mayoría es negra, la mayoría es madre y no tiene acceso a

mirar, a cuidar, ni a tener la visita de sus hijxs pequeñxs. Entonces solo un poquito para contar esa historia rapidita de la AMB, por qué la AMB hace un poco ese movimiento. Y la AMB también está en varias provincias de Brasil, son cerca de catorce provincias de Brasil. Cada provincia tiene un grupo que va construyendo su hacer de acuerdo con su realidad. Yo soy de un lugar que se llama João Pessoa, en Paraíba, región del Nordeste. Es una región altamente discriminada también, la mayoría negra, ¿sí?

Y yo quisiera decir lo que ustedes ya lo saben, pero me gustaría reafirmar que está bien difícil aquí en Brasil, el escenario es de ultra conservadurismo, fundamentalismo religioso, fascismo, ¿no? Recientemente, Bolsonaro viene atacando el Sistema Único de Salud, que es el SUS, que es uno de los mejores sistemas del mundo en lo que atañe a la salud, ya que toda la gente tiene acceso, entonces, está una... Hay un ataque también al medio ambiente, ustedes están viendo eso en el cotidiano de Brasil, ¿no? Entonces en ese escenario de pandemia, la población negra, pobre y de pueblos originarios no tiene acceso al aislamiento, ¿no? El acceso al aislamiento no existe. Entonces, lo normal para nosotrxs no nos interesa, porque lo normal..., nosotrxs ya trabajábamos, ¿no?, y ahora solo empeoró, mostró la faz..., solamente mostró la cara, ¿no?, mostró la mirada del racismo estructural en Brasil. Entonces, la población negra es la que más está sufriendo con la pandemia, con la pobreza y con la miseria. Y la población quilombola e indígena aquí de Brasil está siendo atacada en sus territorios, en su soberanía. Entonces, este es el escenario que está puesto y

que ustedes conocen, pero yo pienso que es importante reafirmar. Pero lo bueno de eso es que los movimientos sociales están juntos, ¿no? Las organizaciones sociales están haciendo la diferencia, llegando juntas en la construcción de estrategias frente a este desafío. Entonces, bueno, es importante remarcar los lazos de afecto, de hermandad, de sororidad de mujeres negras, de hombres negros, de los movimientos sociales juntos en esa construcción de pensar estrategias de supervivencia.

Hay una pensadora aquí en Brasil, que es escritora y poetiza, Conceição Evaristo, ella dice así, que "acordaron matarnos, pero nosotrxs, la población negra, acordamos no morir". Entonces es un poco eso, estas experiencias que estamos compartiendo aquí en ronda; es que nosotrxs queremos vivir. Entonces, estamos juntxs, ¿no?, contra esa muerte y ese genocidio que quieren perpetrar contra nosotrxs. Y, entonces, yo pensando un poco en mi experiencia como educadora feminista negra, quisiera solamente levantar algunos temas que pienso que son fundamentales en el trabajo de educación antirracista.

Como dije anteriormente, aquí en Brasil, en Latinoamérica, donde fuimos totalmente invisibilizadx, esclavizadx, nosotrxs no nacemos negrxs, nosotrxs nos volvemos negrxs y, entonces, es una conquista dura y cruel ser negrx en el mundo. Con tan solo afirmar esa identidad, hacemos la revolución, construimos la revolución. Entonces quisiera traer a la ronda a Lélia González, que también es una filósofa que fundó el movimiento negro unificado en Brasil y el movimiento de mujeres negras. Y ella decía esto, que nosotrxs tenemos que

hecernos negrxs. La primera temática a ser abordada es la identidad. Tenemos que afirmar esa identidad. Entonces el trabajo pedagógico es que la gente afirme esa identidad negra, ¿no?, valorar la cultura, la forma de vivir, los modos de hacer..., porque nosotrxs nos e m b l a n q u e c i m o s . E l emblanquecimiento hizo con que nos olvidásemos quiénes éramos, por eso es tan importante recuperar la memoria, la ancestralidad, la historia del pueblo negro, ¿no?

Una otra afirmación que traigo es la historia del lugar de habla. Tenemos que tener un lugar de habla. Bell Hooks, ella va a decir que ese acto de habla, de levantar la voz, "no es un mero gesto de palabras vacías; es una expresión de nuestra transición de objeto a sujeto, la voz". Entonces, hay que dar lugar a la voz. En el movimiento feminista negro, en el movimiento negro, y en los movimientos sociales en conjunto se tiene que comprender que el sujeto político de la lucha contra el racismo es el sujeto negro, es el sujeto indígena, ¿no? Entonces, eso no significa decir que quien es blanco de piel no sea antirracista y que la cuestión del racismo no sea un tema para que pensemos juntxs, entre todxs nosotrxs. Tenemos que pensar el racismo colectivamente, pero tenemos que dar el lugar de habla que en mucho tiempo no se ha dado. Entonces pienso que es un elemento bastante central para pensar esa cosa de la lucha, ¿no?, de la lucha antirracista. Y también disputar en la educación formal la historia africana en contrapunto con la perspectiva eurocéntrica. La educación es racista, la educación brasilera es racista, entonces tenemos que entrar en el campo de esta disputa. Aquí en

Brasil, tenemos una ley que determina que las escuelas de educación básica trabajen la historia afrobrasileña. Con todo, en 15 años de existencia, hay mucha resistencia en las escuelas para adentrarse en este estudio, ¿no?, porque se han emblanquecido demasiado. Entonces yo pienso que es importante esta historia de la... ¡Ah! ¡Sí, también otra cosa! ¡La religiosidad! Vivimos en Brasil un escenario de fundamentalismo religioso, y fueron las iglesias fundamentalistas que eligieron a Bolsonaro. Entonces, hay una disputa por una perspectiva espiritual, religiosa, que sea, eh..., ¿cómo lo puedo decir?, que sea diversa. Entonces también tenemos que traer a la ronda la importancia de las religiones africanas, de las religiones de matriz africana, de las religiones indígenas, ¿no?, de la espiritualidad del pueblo indígena, del pueblo originario brasileño y de Latinoamérica. Y eso, lo tenemos que traer.

Creo que estos son los temas que tratamos en la educación popular, básicamente, en su eje, yo creo que eso ya da un gran "caldo" para que nos v a y a m o s t r a n s f o r m a n d o colectivamente. Para concluir, yo creo que una lucha antirracista es de todos y todas nosotrxs, como dijo la compañera Melisa anteriormente, eh..., yo creo que la lucha antirracista tiene la posibilidad de construir un proyecto de sociedad justa, que podemos pensar una relación con el ser humano, con los animales, con el planeta, con la tierra, de una forma respetuosa, del trabajo productivo sin el consumismo, ¿no?, y también la perspectiva de un nuevo modelo civilizatorio. Es lo que está en boga, la disputa para que esa educación antirracista exista y que podamos

transformar ese modelo en el que vivimos para un nuevo modelo en donde toda la gente pueda respetarse. Esto es. ¡Muchas gracias! "Gratidão".

Rita Nieva. Integrante de la comunidad indígena Amaicha del Valle, Tucumán. Estudiante de pedagogía y educación social.

Acá estoy. Buenas tardes a todas las compañeras y compañeros. Como dijo mi nombre es Rita, para los más cercanos 'chichi'. Algunos años atrás cargaba una mochila con todos mis sueños que pudiera haber pillado. Y viviendo un desarraigo que un poco después me tocó recién aprender a internalizar. Un camino con subidas y bajadas, aciertos y desaciertos, tuve que recorrer, perderme mucho para encontrarme. Y ese encontrarme y la razón para que hoy me encuentre en este espacio, convidándole este sentir, es la pedagogía social. Vengo de un pueblito muy chiquito que se llama Amaicha Del Valle. Tiene la particularidad de ser un territorio comunitario que conserva ciertas prácticas que lo hacen posible pensarse como un pueblo preexistente. A pesar de eso no es suficiente para poder erradicar aquellas heridas coloniales que fuertemente están arraigadas. Y esto no lo hablo desde una perspectiva territorial, sino más bien que atraviesa a la provincia.

Una de las prácticas que me tocó desde el ámbito de la pedagogía fue compartir el espacio de una escuelita de gobernación indígena, que tiene su funcionamiento en mi comunidad. Que es uno de los pocos antecedentes de pedagogía social que encontramos en la provincia. Yo soy el resultado también de muchos de estos espacios, y otros que se están formando a partir de

un rejunte de comunerxs que queremos plantear educaciones utópicas quizás, pero no tanto porque son realizables. Es necesario que el educador se cuestione, se eduque en el diálogo con ese otro, en los territorios. Recuperar los saberes, volver a los orígenes. Y ante el epistemicidio es necesario volver a la voz de lxs abuelxs, es tiempo de fortalecer esos espacios de intercambio, y de aperturas, en algunos niveles académicos. Porque tengo que hablar que desde la provincia hay una inclusión aparentemente desde el sistema educativo. Incluso desde las políticas públicas que se impulsan a querer implementar esa educación intercultural bilingüe, pero que esas programaciones se realizan desde una suerte de arrimada a las comunidades. Porque se las realiza sin su participación o con muy poca intervención, siendo que hay docentes capaces de poder implementar esa transversalidad de los contenidos, o de lo que se quiere programar. No es casual que dentro de estos espacios, en los que ahora actualmente me encuentro participando, que son espacios de retroalimentación, los temas principales son territorios y educación. Y que dentro de eso me permito citar un hecho que hemos tenido en la provincia y que quizá muchxs sepan de qué se trata, que es el caso 'Chocobar'. Y lo cito porque tiene que ver con identidad, territorio y con unas de las cuestiones que estamos ahora en este conversatorio, intercambiando. Creo que es necesario empezar a plantear este tipo de educación antirracista en los territorios. Es necesario que pongamos en voz en aquellxs educadorxs, que estas prácticas y heridas coloniales se deberían erradicar desde las bases de

nuestras raíces, desde las educaciones primarias incluso. Cito esto porque hurgando un poco en mi memoria y tratando de ver cuáles han sido los primeros choques en estas ideologías que han producido un quiebre en mí, me encuentro en jornadas culturales calchaquíes que han sido el quiebre de empezar a pensar que existe otra historia que la historia oficial. Y creo que este no debería ser un proceso tan disruptivo, si no estuvieran tan naturalizadas estas prácticas coloniales. Es difícil poner en palabras incluso estos sentires que van por dentro, pero creo que es posible pensar en una pedagogía inclusiva antirracista y anticolonial. Existe una inclusión desde ámbitos académicos, es la razón por la que me encuentro cursando pedagogía, son de los primeros cortes que tiene la provincia. Es una carrera muy nuevita pero que he podido abrazar y celebro que exista este espacio en la provincia, para terminar porque quiero dar lugar a mis otrxs compañerxs y sé que el tiempo es un poco tirano, recordar que no tan solo está Javier Chocobar como alguien que todavía clama justicia, que fue asesinado en territorio por terratenientes. Y es una de las luchas y sectores de conflicto que tenemos en la provincia. Porque en la justicia occidental hay nombres de justicia, que son nombres de terratenientes, que nos hacen inaccesible el acceso a la justicia. También tenemos a Esperanza Nieves que fue asesinada en nuestro territorio, fue una referente mujer feminista, que hoy la puedo definir como lo que es, una defensora de territorio, y que también quedó impune el hecho. Hoy a nueve años de aquél hecho, que está documentado incluso a través de una filmación, no hay justicia para

Chocobar. Es necesario traer estos diálogos, de choques, de conflictos, para poder erradicar muchas de estas heridas coloniales. Voy a citar para terminar, la voz de una hermana chilena que hemos estado compartiendo también en otro espacio, y es 'pensarnos que somos muchxs y que estamos aún dormidxs'. Así que Jallalla por el pueblo chileno y boliviano. Celebro este espacio, muchas gracias por convidarme y haber participado.

Sol Morel. Comité de solidaridad con Palestina.

Aquí estoy, gracias compas! En primer lugar gracias a todas las compañeras y compañeros del equipo de Pañuelos en Rebeldía, y a todos los compañeros y compañeras que están aquí hoy, presentes y con quien hemos podido compartir estos testimonios y reflexiones. Yo soy militante, de la ciudad de Rosario, del Movimiento Amplio de Izquierda (M.A.I.Z.), pertenezco también al Comité de solidaridad con Palestina de Rosario, y como decían en octubre del año pasado viajé a Palestina, como voluntaria y parte del programa internacional de acompañamiento ecuménico en Palestina-Israel. El TAPI es una organización internacional para quienes no conocen, que trabaja en territorio palestino y lo que busca es el acompañamiento de la población palestina, y la vizibilización y los testimonios para poder contar y denunciar las violaciones a los Derechos Humanos del pueblo palestino. Nosotros como voluntarios no buscamos darle voz a las palestinas y los palestinos, que ya tienen suficiente voz, si no poder ampliar esas voces y tratar de hacer que lleguen a

aquellos lugares a donde no pueden llegar debido principalmente a la gran presión mediática que hay. Escuchaba a las compañeras que hablaban recientemente y pensaba qué similares son, mas allá de las distintas latitudes, las experiencias cuando pensamos en la lucha antirracista, y cómo el estado racista oprime a los pueblos. Mi intención aquí no es hacer una historización de lo que es el colonialismo israelí y el padecimiento del pueblo palestino, sino poder contar lo que yo pude vivir y algunas reflexiones mías como militante. Sin embargo me veo obligada a comenzar desde cuál es el origen del racismo de parte del Estado de Israel, como todo estado que se funda en el racismo para poder oprimir a los pueblos. El movimiento sionista, previo a la creación de Israel en 1948, uno de sus principales eslogan fue "una tierra sin pueblo para un pueblo sin tierra" como motivo para poder llevar la población de todos los judíos del mundo hacia la tierra de Palestina. No sé si les suena conocido esto, cualquier similitud con los discursos en la época de la Conquista del Desierto, de todo nuestro continente, no es mera coincidencia. Y traigo eso porque me parece muy importante como este discurso de negar un pueblo y de pensar un territorio vacío, es como este primer paso para para poder avanzar en el genocidio de un pueblo. Esto continúa hasta el día de hoy, de hecho el estado de Israel se reconoce como una nación judía. A ellos les gusta decir que son la única democracia de Medio Oriente, pero en realidad creo que lo más correcto sería decir que es una etnocracia, ya que si bien en lo que hoy es el territorio de Israel, el 20% de la población es árabe, en su mayoría

Palestina, en los libros en las escuelas por ejemplo se habla de la población judía y la población no judía no se la nombra. Uno de los primeros pasos en esta base de genocidio es el no nombrar al palestino, o a la palestina. De hecho como parte del programa nosotros estuvimos principalmente en Cisjordania, pero también estuvimos en territorio de lo que hoy es Israel, y tuve oportunidades de conversar con ciudadanos israelíes y de hecho muchos de ellos decían "Los palestinos no existen. Los palestinos son árabes que vinieron de otros países. Es un invento actual. Y de hecho el territorio que nosotros ocupamos es un territorio donde no había nadie." Eso está muy presente y de hecho los funcionarios del estado, lejos de desestimar este tipo de discursos y de pensamientos, los fomenta y lejos de ser castigado es celebrado. De hecho pueden buscar en internet, hace algún tiempo la ministra de justicia de Israel, Ayelet Shaked, supo decir que "Los palestinos tienen que morir y sus casas ser demolidas. Ellos son nuestros enemigos y esto también se aplica a las madres de los terroristas fallecidos". Así con esta liviandad se habla públicamente de las y los palestinos. Otra cosa que tuve la oportunidad de escuchar, incluso habiendo tenido encuentros por ejemplo un día en una sinagoga con judíos y judías progresistas, muchas de las cuestiones que se repetían es que los palestinos no tienen derecho a tener un estado porque en realidad ellos no se saben gobernar. Y aquí aparece este segundo elemento. El primero es la negación, la invisibilización de un pueblo, y el segundo elemento cuando eso se torna imposible, es convertirlo en salvajes, en bárbaros. Esta cuestión también está tan presente en nuestros

países. Escuché decenas de relatos diciendo "No, porque si permitimos que la autoridad nacional Palestina se transforme y les dejamos tener un estado, va a ser un estado terrorista porque los palestinos son terroristas" o "no van a saber gobernarse por eso tenemos que estar nosotros". Y así es que gracias a esta imposición colonialista de Israel y gracias también a la complicidad de la comunidad internacional, luego de que se propusiera en 1948 la creación de dos estados, al día de hoy tenemos uno solo. El de Israel y tenemos los territorios ocupados de Cisjordania, Jerusalén y Palestina. Ahora ya para no extenderme mucho solamente menciono algunos ejemplos, porque realmente podría estar horas contando lo que son las experiencias vivenciales de lo que es el racismo en todos los territorios palestinos y en Israel. Basta llegar a Jerusalén, una ciudad internacional, cosmopolita, donde convivieron muchísimas culturas, y llegar a la ciudad vieja, centro de culto de las tres religiones más importantes del mundo, para ver como conviven cientos y miles de turistas con la población judía y la población palestina y una presencia militar impresionante en cada una de esas callecitas. Y uno puede ir caminando, ni siquiera hace falta prestar demasiada atención, uno va caminando y puede ver a cada hora como los militares israelíes se llevan algún joven que tiene rasgos árabes y que sin duda es palestino. Eso es algo que se vive cotidianamente. Después, de lo que tiene que ver con lo que es el estado de Israel, el racismo se evidencia en primer lugar desde la estructura jurídica y estatal donde existen ciudadanos de primera, ciudadanos de

segunda y ciudadanos de tercera, donde los ciudadanos palestinos no son considerados como ciudadanos. No tienen los mismos derechos civiles y sobre todo no tienen los mismos derechos económicos, y por supuesto están segregados en comunidades. De lo que puedo hablar principalmente, es de lo que yo pude vivenciar, viviendo en Cisjordania. Y ahora les voy a pedir si pueden compartir algunas fotos que les estuve pasando. Lo que es el día a día de la vida de las y los palestinos en Cisjordania. Eso que ven ahí es un check point. Cada día las y los palestinos para ir de una ciudad a otra o para poder cruzar para ir a trabajar, tienen que hacer mínimo dos horas de cola para cruzar a una ciudad que está a 15 minutos de distancia. Sufriendo humillaciones de parte del ejército israelí, amontonamientos, violencia de todo tipo. Eso es lo que se ve, digamos para que se entienda bien los check point son puntos de control militares que están a lo largo del muro que separa Palestina de Israel, pero dentro también del territorio palestino. Entonces para ir de una ciudad a otra en Cisjordania muchas veces los palestinos tienen que cruzar estos puntos de control. También lo que ha ocurrido es que en las zonas agrícolas este muro, que es un muro ilegal, ha partido aldeas por la mitad o ha dejado a muchas ciudades y pueblos con sus tierras cultivables del otro lado. Entonces lo que se aprecia en la siguiente foto son las puertas agrícolas. Es decir muchos agricultores palestinos cada mañana para ir a sus propias tierras, imaginense ustedes tienen una pequeña tierra, la huerta de la calle de enfrente, bueno tiene que atravesar un control militar mediante una habilitación que es otorgada por el

gobierno de Israel. Eso si, ocurre todos los días en la vida de las y los palestinos. Sin mencionar que, por supuesto, hacerlos esperar una hora bajo la lluvia, burlas, manoseos, mil cuestiones. Y después lo que es el día día. Rutas segregadas, donde vemos por un lado caminos para los palestinos que por supuesto son rutas que están en terribles condiciones, y unas que están en muy buen estado para los judíos que viven en los asentamientos ilegales dentro del territorio palestino que conectan con Israel. Esto que ven aquí por ejemplo es la ciudad de Hebrón, una ciudad que está en Cisjordania, en Palestina, y todos los sábados los colonos israelíes que son ocupantes del territorio palestino, que van avanzando sobre este territorio, van a hacer como un tour a la ciudad vieja y son custodiados por los militares israelíes que constantemente están avasallando a la población, incluso a los niños. Les cuento que estas fotos no son tomadas de internet, fueron sacadas por mi. Sobre todo es muy impresionante la siguiente donde se ve a un militar al lado de dos niños palestinos. Bueno esto es una constante en la vida cotidiana. Esto, demoliciones de casas, hostigamiento a las mujeres, manifestaciones. Ahí como pueden ver es la demolición de una casa, de una familia, que ni siquiera tuvo tiempo, porque las demoliciones tienen un proceso legal, por supuesto no legítimo, pero en muchos casos legal. En este caso nosotros asistimos a esta demolición, que además había sido de forma ilegal y ni siquiera le dieron tiempo a la familia a poder retirar sus pertenencias. Después las incursiones nocturnas de parte de los militares a las casas para buscar posibles terroristas. ¿Qué implica ser terrorista para la

concepción del estado genocida de Israel? Simplemente por ejemplo haber publicado en alguna red social algún comentario en contra de Israel, alguna cuestión en defensa del pueblo palestino, alguna declaración en términos de resistencia. Incursiones al mejor estilo de lo que fueron las dictaduras militares en nuestro continente, para no tener que dar detalles. Este es un caso, se hizo muy famosa la foto de Georges Floyd, pero este es un compañero palestino que estaba en una manifestación. Y podría extenderme largamente contando lo que son las experiencias. Cuando me convocaron para hablar, me preguntaron cuál había sido mi vivencia pensando lo que es la lucha antirracista. Se me venían a la mente muchísimas cosas, y pensaba que en realidad el pueblo palestino supo educar de forma popular a su pueblo, en las calles, en las escuelas, en los campos de refugiados. Esto que les estoy compartiendo ahí es una experiencia muy interesante, que me tocó compartir, que es el Teatro de la Libertad. Es una experiencia de educación popular, desde el teatro, en un campo de refugiados en Jenine. Y ya para ir cerrando no quiero hablar yo, sino quiero darle voz a estos compañeros y contar cómo piensan ellos la cultura como herramienta de liberación. "Aunque el Teatro de la Libertad se sienta en el teatro y las artes visuales, no adoptamos una posición neutral sobre la cuestión del apartheid, la colonización y la ocupación militar israelí. Tampoco hacemos la vista gorda ante las violaciones internas de los Derechos Humanos, en particular de los derechos de las mujeres y los niños. Para los oprimidos las artes siempre han sido una poderosa

herramienta de liberación. Para nosotros los palestinos, la expresión artística es una parte integral de nuestra búsqueda de justicia, igualdad y libertad. La visión del Teatro de la Libertad es un movimiento de resistencia cultural en el centro de una sociedad Palestina libre y crítica. A través de la resistencia cultural el Teatro de la Libertad tiene como objetivo formar una nueva generación que sea capaz de desafiar todas las formas de opresión."

Y para cerrar con esto, primero quería animarles a buscar, así como el Teatro de la Libertad hay decenas de experiencias desde la educación popular que luchan contra el racismo, que luchan contra la opresión y el colonialismo israelí. Pero sobre todo digamos, de la infinidad de veces que pude hablar con la gente, cuando preguntaba acerca de esta cuestión me planteaban dos cosas. La primera: para poder pensar en el antirracismo, en la lucha por la verdadera emancipación, primero es necesario el fin de la ocupación. Y en segundo lugar, la recuperación de los derechos nacionales. Y para cerrar, como supo decirme el padre de Ahd Tamimi, la joven palestina que fue apresada a sus 16 años por el gobierno israelí, él me planteó que en realidad la mejor forma de solidaridad que podamos generar desde nuestras comunidades y desde nuestros países, es luchar por nuestras propias desigualdades. Y pensaba como fue el inicio de esta conversación, cuando se habló de la lucha en Chile, en Bolivia, de lo que pasó recientemente en Guernica. No podía evitar volver a Paulo Freire cuando dice en algún momento "Nadie se salva solo. Nadie salva a nadie. Todos nos salvamos en comunidades". Y creo que siguiendo a

Luciana y Melissa como dijeron anteriormente, esta lucha en común es la mejor forma de lucha contra el racismo. Muchas gracias compas.

Martina Korol. Pañuelos en Rebeldía. Muchas gracias compañera. Viva Palestina libre! Y ahora le pasamos la palabra a Jorge Ferreira del Bloque de Trabajadores Migrantes. Jorge estás por ahí?

Jorge Ferreira. Bloque de Trabajadores Migrantes.

Muchas gracias por la invitación. Hola compañeros, compañeras. Como decía Claudia milito en el Bloque de Trabajadores Migrantes. Estamos acá nucleados nucleadas alrededor de la lucha contra la xenofobia y el racismo, y por el fortalecimiento del sujeto, de la sujeta política migrante en Argentina y en otras regiones. En nuestra reunión hoy, en este diálogo hacia una pedagogía antirracista nosotrxs en el bloque estamos haciendo un trabajo territorial a través de enlaces con algunas organizaciones del campo popular argentino, para poder relacionarnos con muchas personas que forman gran parte de las bases de estas organizaciones del campo popular que son migrantes y que ya tienen un camino recorrido, reconociéndose como personas pobres, como personas negras, como personas precarizadas y que por supuesto es importante que se puedan entender también como migrantes y como habitantes de la Argentina, ahí en tanto como habitantes poseedores de derechos. Con el tiempo empezamos a vincularnos con la sociedad senegalesa y de otras nacionalidades africanas en Argentina y empezamos a desarrollar con las uñas, un programa de

encuentros de español para migrantes. Contamos con el apoyo del Espacio para la Memoria Automotores Orletti y Espacio para la Memoria Virrey Cevallos, espacios del pueblo y para el pueblo, donde nosotros pudimos irnos encontrando, migrantes de diferentes nacionalidades con el objeto de que pudiésemos estudiar el español juntos y juntas. Inicialmente deberíamos admitir con la ingenuidad de pensar que la barrera que veníamos a derribar que era más grande era el lenguaje. Pero bueno el que no se anima a hacer no arriesga y no se equivoca, nosotros poco a poco nos fuimos animando a hacer y a descubrir que las barreras son mucho mayores, como ya todos y todas sabemos. Y que sin embargo el lenguaje es una muy importante. Las personas a las que le comentamos el trabajo que realizamos nos preguntan con mucho misterio, ¿cómo logramos dar ese primer paso? ¿cómo logramos romper esa barrera con esa persona negra, que habita la ciudad de Buenos Aires? Y la realidad que no nos cansamos de decirles a todas estas personas que nos preguntan, que basta con decir "Hola. ¿Cómo estás? ¿Todo bien?" Simplemente animarse a entender al otro y a la otra como un reflejo de nosotrxs mismxs, y empezar a indagar en todas las luchas que esa persona tiene. Empezar a tender lazos con las luchas que son similares, y son muchas. Le pasamos una foto de nuestros encuentros. Esto es en el espacio de Orletti, aquí estamos personas de muchas nacionalidades, educándonos todos sobre la lucha antirracista, porque tanto lxs participantes que veníamos, ya con un español más fortalecido, empezamos a encontrar un proceso que nos atravesó emocionalmente y políticamente por

completo. Nos dejó hechos personas nuevas a partir de esta experiencia. Pudimos encontrarnos siempre con compañeros y compañeras que frecuentan el espacio de Flores Floresta, donde son muy perseguidos y perseguidas por la policía de la ciudad, de Horacio Rodríguez Larreta. Esta foto que estamos viendo actualmente viene cronológicamente mucho tiempo después, y es cuando empezamos a ver resultados del proceso que estamos teniendo y que iba mucho más allá del lenguaje. Compañeros y compañeras que están permanentemente esforzándose por ser personas de bien, para la sociedad, para su país de origen y el país de recepción, que siempre se les dijo que no tenían derechos, y que los pocos derechos que tenían, tenían que cuidarlos mucho y por lo tanto no animarse a hacer cosas que se les dijo que eran terribles, como ocupar la calle para tener trabajo de supervivencia, y aprovechándose de la ingeniería y la rectitud de estas personas mayoritariamente musulmanas a las cuales se les hace muy importante seguir las reglas del lugar donde están. Poco a poco a través de nuestros encuentros pudieron ir explorando ideas, como que no era un delito lo que estaban realizando, sino apenas una contravención que estaba totalmente enmarcada en un espacio de subsistencia, en un país en el que no se lograba garantizar su derecho de entidad, su derecho al trabajo, su derecho a la vivienda. Y esta imagen justamente fue en la marcha del 24 de marzo 2019, ya teníamos unos seis meses estudiando español juntas y pudimos compartir con compañerxs que se llenaron de energía de saberse parte de un cuerpo, de un pueblo combativo. De verse acompañados y

acompañadas de otras personas que estamos también luchando por nuestro lugar en la sociedad

Nos seguimos juntando hasta que la pandemia nos lo permitió. Hoy en día hemos tenido que evolucionar ante la situación actual, nuestros encuentros de español para migrantes se han convertido en un canal de YouTube, llamado **Daleen Jaam TM** que en lengua wolof significa "estudiamos español juntos" y TM es nuestra organización. Y seguimos luchando, más allá del aprendizaje de la lengua, el aprendizaje de nuestros derechos con talleres sobre violencia institucional, talleres sobre este tipo de temas y también acompañándonos y fortaleciéndonos. Ha sido muy poderoso este proceso de aprendizaje, y ha sido muy hermoso para las personas que somos migrantes, hispanohablantes de este grupo, entender que no habíamos venido a enseñar, eso que fue lo que inicialmente pensamos en nuestra ingenuidad, sino a aprender colectivamente y a construir juntxs. Entonces aprovechamos como para recordarles a todas las personas en la Argentina que el asedio contra la comunidad negra africana en el país es extremo, es absolutamente injustificable, es diario y cotidiano, es descarado. La policía no se cansa de robar, de fabricar causas, de secuestrar mercancías sin presentar ningún tipo de acta, de insultar a los compañeros y compañeras, de gritarles que aprendan español. Nosotros respondemos que estamos organizados y organizadas, estamos aprendiendo, estamos luchando, estamos compartiendo con toda la sociedad, que nuestra lucha sigue y que venceremos. Muchas gracias compañeros, compañeras.

Muchas gracias Jorge. Arriba la lucha migrante y no nos vamos a cansar de gritar bien fuerte que migrar no es delito! Arriba. Bueno no sé si se encuentra por ahí ahora, vamos a presentar a la compañera Adriana Guzmán. Ella es lesbiana, aymara, educadora popular, integrante del **Feminismo Comunitario Antipatriarcal de Bolivia y de Feministas del Abya Yala**. Adri nos escucha?

Adriana Guzman Arroyo. Feminismo Antipatriarcal de Bolivia y Feministas del Abya Yala.

Sí hermana. "Asqui maquipan allá Culiacán duerminacas" Un saludo hermanas, compañeras en esta fiesta. Para nosotras la fiesta es de todas las vueltas así que he traído una tanta wawa, una tanta wicha, una tanta de pan para todas, que sean sus wichas, todas las abuelas y todas las ancestras que se vayan encontrado también. Así como nosotras nos estamos encontrando y luchando, para encontrarnos además con todas las barreras, con todas estas imposiciones que hace el sistema sobre nuestros cuerpos. Les agradezco el encuentro, hace poco que nos habíamos visto en otro momento distinto. Ahora nos vemos cuando el pueblo en Bolivia ha decidido. Cuando ha ganado el pueblo y ha perdido el racismo, ha perdido el fascismo. ¿Habían podido caber nuestras intenciones en sus urnas? Había sido posible dejar ese mensaje, de negarnos al racismo, de negarnos a vivir con un gobierno fascista. En ese juego democrático que siempre finalmente lo maneja el poder pero que, en este caso, ha servido para que el

pueblo decida. Eso no significa que hayan parado los ataques fascistas, tenemos un gobierno nefasto aún porque eso no se resuelve con elecciones. Pero ha sido un mensaje importante el resultado de esas elecciones. Ahora habrá que pensar si los partidos y si las organizaciones somos capaces de entender ese mensaje, y de llevarlo adelante, porque está más allá de los partidos y más allá de la democracia, y mismo más allá del propio estado. Yo creo que una de las cosas fundamentales que tenemos como aprendizaje de este golpe fascista, de este golpe racista, es que venimos de una memoria larga en la que hemos ido definiéndonos. Como han contado muchas hermanas aquí, que se han ido reconociendo negras, que nos hemos ido reconociendo indígenas en un camino político. Yo creo que para nosotras, desde la masacre del gas, ha sido un reconocimiento, una decisión política pero tal vez individual. El golpe nos ha demostrado que no importan las decisiones individuales. El racismo es colectivo, el racismo ha sido contra todo pueblo, el racismo no pasaba por si una se reconocía aymara o quechua, pasaba por tu color de piel, por el idioma que hablas, por la forma que vistes, por la cosmovisión que tienes, por las cosas en las que crees. Entonces creo que hay que, para empezar, comprender el racismo. ¿Cómo se manifiesta? Que creo que está fundamentalmente sobre los cuerpos, pero también sobre las cosmovisiones, las ideologías. Hemos aprendido con el golpe lo que es el racismo. Hemos aprendido con el golpe que el racismo mata. Y hemos aprendido también que no está al margen del patriarcado porque es a las mujeres a quienes se han

escarmentado con esa violencia racista, es en el cuerpo de las mujeres que se ha escarmentado a todo el pueblo con la violencia racista. Yo creo que una cosa importante es tratar de entender esta pedagogía del racismo para poder pensar en una pedagogía antirracista. Como decía la Meli, desde allá, desde Honduras, también da miedo cuando las cosas se ponen de moda. Cuando todo el mundo es antirracista, hasta los racistas. Entonces esa despolitización de las palabras, yo creo que es una lucha que tiene que hacer la educación popular. Primero no podemos negar que ha habido una educación popular que durante décadas no ha nombrado estas palabras, que la lucha antirracista, la lucha contra el racismo es una cosa que se está discutiendo en los últimos años. Tenemos que reconocer que había izquierda, y muchos procesos políticos como lo han nombrado en el primer documento de Pañuelos en Rebeldía, muchos procesos políticos de izquierda racistas también, nacionalistas en muchos sentidos. Entonces esa lucha contra el racismo es una lucha que aparece recién o que se nombra recién. Porque yo creo que es incontenible. Porque yo creo que es imposible de callar. Por el golpe en Bolivia, por el golpe en Honduras, porque son nuestros pueblos los que corren, los que son corridos, que son expulsados de sus territorios. Entonces primero eso, comprender la pedagogía del racismo para pensar cómo hacemos para resistir. La segunda cosa para mí que es importante como educación popular, es seguir haciendo la lucha en el territorio de las palabras. Que la academia no se robe lo antirracista, lo interseccional, y que no nos quita la rabia, porque cuando hablamos de un mundo racista no solamente lo estamos

describiendo, lo estamos denunciando con desesperación. Lo estamos denunciando como un acto de sobrevivencia. Hay un mundo racista donde hay cuerpos que valen menos, que son asesinados, que son perseguidos, que no se les permite trabajar, que son escarmentados. Entonces las palabras tienen esa mala posibilidad de robarnos la rabia y de quedarse solo como palabras. Yo creo que eso es fundamental que no pase con la educación popular.

Creo que los feminismos también agarran modas, y hay una moda antirracista. En el golpe en Bolivia hemos visto a las antirracistas negar el golpe de estado. Negar el golpe al pueblo. Negar la masacre de nuestros hermanos. Entonces de qué antirracismo estamos hablando. Cómo se hace, o con qué se come, o con qué se concreta. Yo vuelvo sobre las palabras que han planteado muchas hermanas es fundamental la práctica, la vida cotidiana. Estas prácticas de resistencia que hacemos desde los pueblos. Esta capacidad que hemos tenido dentro de Feministas del Abya Yala, Pañuelos en Rebeldía, todas, de poder hablarnos, de poder dialogar, de poder ser solidarias y de pasar de la solidaridad a la reciprocidad. Y de acompañarnos en todos estos procesos duros, para ustedes Macri, para nosotras el golpe. Yo creo que estas son las formas de enfrentar al racismo en las prácticas concretas, más allá de solamente las palabras. Finalmente, para cerrar hermanas considerando también el tiempo, yo quiero reafirmar que en este territorio aun no se ha acabado esta lógica racista, porque no podemos acabar con el racismo si no acabamos con el capitalismo y el patriarcado. El racismo necesita existir, es una

herramienta del sistema patriarcal capitalista, porque hay cuerpos que tienen que valer menos. Porque son estos cuerpos que van a ser explotados, porque son estos cuerpos que van a ser asesinados por el gatillo fácil, por el genocidio, porque son esos cuerpos que van a ser perseguidos y a los cuales se les va a quitar sus territorios, y se les va a quitar incluso sus wawas, y se les va a quitar sus sueños. Entonces no podemos pensar que estamos haciendo antirracismo si no estamos acabando con el capitalismo y si no estamos renunciando a las lógicas de vida cotidiana también. Gracias hermanas. Nos indigna lo que ha pasado en Guernica. Eso que llaman desalojo, esa defensa de la propiedad privada frente a la vida, ese ataque a los pueblos cuando deberían desalojar a Lewis y deberían desalojar a Benetton que hace décadas que el pueblo mapuche viene exigiendo su territorio, que es territorio ancestral, es territorio originario. Denunciamos el asesinato de nuestro compañero Orlando Gutiérrez, hermano minero dirigente, y que se está negando la investigación. Y que hay una lógica extraña dentro de la política partidaria donde a veces las prioridades son otras y no la vida. La vida de nuestros hermanos, la vida de nuestras hermanas importa. Jallalla hermanas! Y gracias por el espacio.

Gracias Adriana. Gracias por tanta fuerza. Jallalla mujeres de pollera! La wiphala se respeta carajo! Fue el golpe y pedimos justicia por este golpe racista patriarcal y capitalista. Y ahora le pedimos a Georgi que cante una canción para acompañar este momento.

Georgi Andino.

Gracias compa. Gracias Adriana siempre da aire escucharte. Yo sé que estamos complicadxs de tiempo pero un minutito les voy a pedir antes de hacer sonar un poquito unos de estos dos pulmones que tuvimos estas ultimas semanas que fue Bolivia. Y homenajear un poco al pueblo boliviano con una canción humildemente. Les quiero contar que dentro de las cosas que una viene siendo, yo soy laburante en el espacio por la Memoria Virrey Cevallos, antes fui laburante del espacio Orletti, y le quiero decir a Jorge que si bien yo no estoy, todos tenemos nuestra tarea y si bien no estoy abocada a lo que hacemos con el bloque de trabajadorxs migrantes, sí le quiero decir que para lxs laburantes de los espacios para la memoria es fundamental esta tarea. Porque nuestros compañeros y nuestras compañeras pelearon por un mundo distinto y la manera de deshumanizar a nuestros compañeros y a nuestras compañeras y de eliminar y de intentar asesinar otro proyecto revolucionario en el país, fue justamente tratándolos como un otro, como un enemigo. Así que esto no es más que la continuación del hilo de historia y nosotros estamos en la lucha para tirar eso.

Sabrina. Vecina de la toma de Guernica (Barrio Unión).

Hola compañeras compañeros. Yo me llamo Sabrina, soy vecina de la toma de Guernica. Yo estaba en el barrio la Unión. Hacía dos meses que estaba ahí en un terreno pasando hambre, frío, mojados a veces, inundados. Así todo entre los vecinos supimos construir una organización. Organizarnos, hacer asambleas periódicas, semana a

semana teníamos asambleas porque siempre había muchas cosas que charlar. Construimos solidaridad entre vecinos y vecinas, nos ayudábamos a armar las casas, las casitas, a hacer las zanjas cuando se inundaban, hacíamos recorridas por el barrio. No sólo por el barrio de la Unión sino por los otros barrios que estábamos bastante conectados. Hoy día estamos muy tristes, angustiados, con bronca, con rabia, porque después de varios meses ahí bancándola, vino el peor final que ya todos y todas están al tanto. Después de 3 desalojos que fueron pateados, mesas de negociaciones que fueron abiertas y cerradas, y siempre manteniendo ahí la esperanza de que nos íbamos a quedar. Finalmente, vino el desalojo, algo que decían que iba a ser pacífico terminó siendo algo despampanante, terriblemente abrumador la cantidad de policías, la violencia con la que entraron, quemaron casillas. No tuvimos tiempo ni siquiera de sacar nada, nada de nada. Algunos vecinos si pudieron sacar, otros no nos dio el tiempo a sacar nuestras cosas, dejamos un montón de cosas, comida. Después nos enteramos de que los mismos policías se llevaban las cosas que habíamos dejado. Policías llevándose bidones de agua, cajas de remedio de la posta de salud, teníamos un comedor, habíamos organizado un comedor. Ayudados por el FOL que nos trajo cocina, garrafa, y hacíamos la olla. Fue muy triste ver cómo prendían fuego a ese espacio que habíamos construido entre los vecinos. Hoy día algunos vecinos seguimos organizados. Vamos a seguir luchando porque entendemos que la única forma que tenemos de seguir adelante es estar juntos, es utilizar la herramienta asamblearia como una posibilidad de

seguir organizados para seguir luchando por lo que luchábamos, por un pedazo de tierra. Fue muy triste ver a todas las mujeres saliendo, llorando. También quiero desmentir algunas cosas que todos ya saben, salió Berni diciendo que tuvieron que resguardar a los niños y eso es totalmente mentira. Las organizaciones sociales que nos acompañaban y los vecinos a último momento organizamos la evacuación de los niños a un local donde habíamos preparado con colchones y comida para tener a las niñas juntas. Así que totalmente mentira todo lo que están diciendo los medios de comunicación. Agradezco mucho este espacio y también a todas las organizaciones, espacios políticos, sindicatos y vecinos y vecinas solidarias que en estos meses de la toma se han acercado a brindarnos su apoyo. La verdad que estuvo muy bueno ese apoyo que nos dieron. El "Guernica no está sola" nos dio mucha fuerza, seguiremos luchando adelante. Las tristezas que tenemos se van a transformar en rabia para seguir luchando por aquellos y aquellas que no tenemos dónde vivir, pero lo único que queremos es una vivienda digna. Para poder pensar en un futuro donde es todo tan incierto. Tener un lugar propio es algo muy importante hoy día, pero la propiedad privada es tan fuerte que hay que seguir adelante. Les mando un saludo y muchas gracias.